

REVOLUCIÓN PERMANENTE

Los trabajadores no deben ser apartados de su línea de independencia proletaria por la hipocresía de la pequeña burguesía democrática. Su grito de guerra debe ser:

"¡La revolución permanente!". Engels-Marx, Circular a la L.C., 1850.



2024

COLECTIVO REVOLUCIÓN PERMANENTE

El objetivo de la Asociación es la desaparición de todas las clases privilegiadas mediante el sometimiento de estas clases a la dictadura del proletariado, manteniendo la revolución permanentemente hasta la realización del comunismo... Sociedad Universal de Comunistas Revolucionarios, abril de 1850.

El Colectivo Revolución Permanente es un agrupamiento internacional de comunistas basado en el programa y el combate de la Liga de Comunistas de 1847 a 1852, del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores de 1864 a 1872, del ala marxista de la Internacional Obrera de 1899 a 1914, de la izquierda de Zimmerwald de 1915 a 1919, de la Internacional Comunista de 1919 a 1922, de la Oposición de Izquierda de la IC de 1928 a 1933 y la IV Internacional de 1933 a 1940.

www.revolucionpermanente.com

CONTENIDO

Carta a todas las organizaciones revolucionarias del mundo.....	3
Siria: ¡Por un gobierno obrero y campesino!.....	7
¡Israel, fuera manos del Líbano, Siria e Irán! ¡Alto al genocidio en Gaza!.....	9
Estados Unidos: tras la victoria de Trump ¡construyamos un partido obrero de masas!.....	12
Bangladesh: ¡no al apuntalamiento del Estado burgués! ¡Por un gobierno obrero y campesino!.....	15
Por la liberación del militante ucraniano Bogdan Syrotiuk.....	17
Elecciones al Parlamento Europeo: una advertencia a la clase trabajadora en toda Europa.....	18
Fuera manos del Partido Obrero! ¡Frente único obrero contra la represión del gobierno de Milei- Bullrich!	23
Por la huelga general, por un programa de acción en Argentina.....	23
¡Alto el fuego inmediato en Gaza! ¡Retirada de las tropas sionistas! ¡Por una Palestina unificada en el marco de la Federación de Estados Socialistas de Oriente Medio!.....	26
Por los Estados Unidos Socialistas de Europa.....	30
Lo que quieren los comunistas internacionalistas.....	33
Mujeres trabajadoras del mundo: nuestro enemigo es el capitalismo, nuestro grito de guerra es “¡revolución socialista mundial!”	36
Llamado urgente de los sindicatos palestinos: ¡pongan fin a toda complicidad y dejen de armar a Israel!	38
El texto del llamado de los sindicatos palestinos.....	39

Carta a todas las organizaciones revolucionarias del mundo

18 de noviembre de 2024

Considerando 1: La Marcha Hacia La Barbarie

El capitalismo putrefacto está destruyendo el medio ambiente de la especie humana. Explota cada vez más ferozmente al proletariado mundial mientras actualmente excluye de la producción a 400 millones de personas, una reserva laboral que crece con cada crisis económica.

La era imperialista es inseparable de la guerra. No existe un "imperio" de la burguesía mundial, un superimperialismo mundial, una dictadura mundial de las organizaciones capitalistas internacionales (OCDE, FMI, BM, OMC, etc.). Cada fracción nacional de la burguesía mundial, mientras el crecimiento económico se debilita, multiplica los subsidios a sus grupos capitalistas o las medidas proteccionistas que acentúan la anarquía del capitalismo en su conjunto. Las organizaciones interestatales se disolverán o desaparecerán. La insuperable división de la clase burguesa mundial entre estados arcaicos conduce inevitablemente, si no se derroca al capitalismo, a nuevos enfrentamientos entre grandes potencias imperialistas, probablemente entre Estados Unidos y China.

A medida que se intensifican las rivalidades interimperialistas, cada burguesía fortalece su potencial militar, exalta su nacionalismo y se prepara para posibles enfrentamientos. Los presupuestos militares están aumentando a un ritmo que excede los límites impuestos a otras partidas presupuestarias.

- El imperialismo estadounidense quiere mantener la supremacía. Estados Unidos busca abiertamente derrocar al gobierno de Venezuela y organiza bloqueos contra Rusia, Corea del Norte, Cuba e Irán. Bajo su égida, la OTAN está aumentando las maniobras militares en Europa y se ha ampliado para incluir dos nuevos estados (Suecia, Finlandia). Junto con Australia y el Reino Unido, han formado una nueva alianza militar para la región del Indo-Pacífico (AUKUS) que apunta directamente a China. Estados Unidos y sus aliados apoyan, financian y arman a Israel.
- El imperialismo chino, joven y dinámico, está poniendo en duda la vieja división del mundo. China compite con otras potencias para asegurar sus recursos energéticos fósiles y minerales, saquea los

recursos pesqueros del mundo, compra tierras cultivables en África, comienza a instalar bases militares en el extranjero... La burguesía china coloniza el Tíbet y Xinxiang, es agresiva con Japón, Vietnam y Taiwán.

- El imperialismo ruso está resistiendo la presión de Alemania en el oeste y de Estados Unidos en todas sus fronteras, apoyándose en China. Rusia controla Chechenia con mano de hierro y ocupa parte de Ucrania, Georgia y Moldavia. Interviene abiertamente en Siria y Libia. En Malí, en la República Centroafricana, en Sudán... saquea las riquezas minerales en detrimento del imperialismo francés. Con su pequeño bloque (OTSC), intensifica las maniobras militares conjuntas en las que participan a menudo Irán y Corea del Norte.

La mayoría de los demás Estados se posicionan en torno a estos polos, sin que las alianzas sean definitivas. Y en este juego de influencia, los pueblos, especialmente los de los países más débiles, no serán más que moneda de cambio o, peor aún, un territorio para poner a prueba la capacidad de saqueo y la fuerza de unos o de otros.

Ante la competencia, las necesidades del militarismo o la inflación galopante, la mayoría de las burguesías están retrocediendo en las adquisiciones sociales que previamente habían acordado. La clase dominante recurre sistemáticamente a la xenofobia y el clericalismo, restringiendo las libertades democráticas allí donde les han sido arrancadas. Incluso en los centros imperialistas más democráticos, se está considerando una vez más opciones bonapartistas y fascistas.

Considerando 2: La crisis de dirección

Esto pone a la orden del día la lucha del proletariado por la revolución social, por la conquista del poder, única manera de asegurar la transformación del capitalismo podrido en socialismo mundial. Sin embargo, ya no existe una internacional obrera de masas que dirija esta lucha: la Internacional Obrera fracasó en 1914, cuando sus principales partidos se unieron a su burguesía durante la Primera Guerra Mundial ("unión nacional"); la Internacional Comunista, que debía reemplazarla, facilitó la victoria del fascismo en

Alemania, al dividir furiosamente al proletariado. Luego, completamente burocratizada, adoptó la alianza con la llamada burguesía antifascista o democrática (“frente popular”) e impidió la revolución en España.

La cesión de la RDA a la burguesía alemana, la restauración del capitalismo por parte de la burocracia usurpadora y privilegiada, en Rusia, China y Vietnam, desplazaron al movimiento obrero mundial hacia el oportunismo y la integración en el estado burgués.

La lucha de clases no cesa, sin embargo, pero la defensa de las conquistas sociales y políticas, la resistencia a la explotación y la opresión chocan a cada paso con la colaboración de clases de las burocracias sindicales (que en la mayoría de los países dominados, así como en Estados Unidos y China, están bajo el control de una fracción política de la burguesía) y de los viejos partidos obreros burgueses («laboristas», «socialistas», «comunistas») o más recientes (PT en Brasil, Syriza en Grecia, Podemos en España, Die Linke en Alemania, LFI en Francia...).

Durante la fase de acumulación de capital que siguió a la Segunda Guerra Mundial, los partidos reformistas (partidos que seguían políticas burguesas pero originados en el movimiento obrero) y los dirigentes sindicales se atribuyeron el mérito de las conquistas democráticas y económicas que logró la clase obrera. Hoy, los partidos obreros burgueses, cuando llegan al poder, sólo proponen austeridad presupuestaria, militarismo y restricción de la inmigración. Las burocracias sindicales moderan las demandas y frenan las luchas, para no perjudicar a “su” burguesía, cuando no se suman a despidos o retrocesos sociales.

Considerando 3: El callejón sin salida de la antiglobalización y el pacifismo

La degenerada URSS de los años 1930, al mismo tiempo que hundía a la Internacional Comunista en el socialpatriotismo, lanzó conferencias internacionales “por la paz y contra el fascismo” (Movimiento Amsterdam-Pleyel, etc.). Tras la disolución de la Internacional Comunista y el punto de inflexión de la “guerra fría”, la burocracia de la URSS multiplicó este tipo de iniciativas pacifistas, tan charlatanas como impotentes (Festival Mundial de la Juventud en 1947, Congreso Mundial por la paz en 1948, Llamamiento de Estocolmo en 1950...).

En la misma línea, el Foro Social Mundial iniciado en 2001 fue una especie de frente popular internacional entre, por un lado, iglesias cristianas, partidos ecologistas y gobiernos burgueses (en particular el gobierno frentepopulista de Brasil) y, por otro lado, las burocracias sindicales, los partidos reformistas y las organizaciones centristas (revolucionarias en palabras, reformistas en acciones). El FSM se oponía a la globalización, las finanzas y el neoliberalismo, impedía la

expresión de los partidos obreros, defendía la existencia de los estados burgueses y abogaba por el proteccionismo. El FSM murió en la indiferencia en 2021. Durante dos décadas, solo sirvió para impedir que se encontrara una solución revolucionaria y socialista a la crisis histórica del capitalismo y para retrasar la construcción de una internacional obrera revolucionaria.

De tamaño más modesto, las dos conferencias internacionales convocadas en Milán en 2023 y 2024 por la secta Lotta Comunista (que pone al mismo nivel a Rusia y Ucrania, Israel y Palestina, que capitula en Italia ante la burocracia sindical de la CGIL) reunieron, sin un propósito definido, a anarquistas, izquierdistas y centristas. LC inmediatamente rechazó cualquier lucha revolucionaria común. Estas dos reuniones sólo sirvieron para engañar a los proletarios y posponer la resolución de la crisis de dirección del proletariado.

¡Es urgente reunir a los revolucionarios proletarios de todo el mundo para actuar juntos sobre la base del programa comunista!

Eje 1: ¡Frente al imperialismo y al militarismo, derrotismo revolucionario!

Con treinta años de retraso, algunas corrientes “trotskistas” creen que Rusia o China siguen siendo estados obreros, lo que justificaría la opresión de los uigures, las amenazas contra Taiwán y la invasión de Ucrania.

Los movimientos pequeñoburgueses predicán la no violencia y el pacifismo a las masas; según ellos, los explotados en las ciudades y en el campo deben permanecer desarmados, mientras que los explotadores y mafiosos mantienen el monopolio de las armas.

Los partidos socialimperialistas intentan subordinar a los explotados a su propia burguesía codiciosa y brutal.

Con sus propios métodos, la clase trabajadora debe oponerse a la escalada militar, a la marcha hacia la guerra mundial, a todos los bloques imperialistas, al militarismo:

- no al proteccionismo de los países imperialistas (UE, China, Japón, Reino Unido, etc.),
- frente único obrero contra los presupuestos militares, ningún voto de un partido obrero a favor de créditos militares,
- destrucción incondicional, bajo control de los trabajadores, de las armas nucleares, químicas y biológicas de los ejércitos imperialistas,
- fin de la investigación científica con fines de espionaje y destrucción,

- expropiación de todas las empresas armamentistas capitalistas bajo el control de los trabajadores,
- cierre de todas las bases en el extranjero y retirada de todas las flotas imperialistas de aguas internacionales o de otros Estados,
- fin de la diplomacia secreta,
- abrogación de todas las alianzas militares imperialistas,
- derechos democráticos para los reclutas,
- sustitución del ejército permanente por una milicia indisolublemente ligada a las empresas, a los barrios obreros, a los pueblos, a las universidades.

Eje 2: Para preservar el medio ambiente, ¡expropiación del capital!

El capitalismo putrefacto está deteriorando el medio ambiente de la especie humana a través del calentamiento global, la pérdida de la biodiversidad, todo tipo de contaminaciones, el deterioro de las tierras cultivables, la escasez de agua...

La división del planeta entre estados hace que la lucha contra el calentamiento global sea casi imposible. El “capitalismo verde”, las conferencias internacionales, la creación artificial de pseudomercados (precios del carbono), la culpabilización de los consumidores... son paliativos. El proteccionismo pintado de verde, el “decrecimiento”, el rechazo del progreso técnico, el retorno utópico a comunidades agrícolas y artesanales aisladas unas de otras y basadas en un trabajo físico largo y agotador son reaccionarios.

La ecología es una cosa demasiado seria para confiarla a partidos políticos ecologistas. Estos “ecologistas” son, en el mejor de los casos, organizaciones pequeñoburguesas al nacer, pero se vuelven burguesas instalándose en el estado capitalista. Cuando obtienen poder, se vuelven impotentes ante los problemas ambientales más graves. Generalmente respaldan el militarismo que refuerza la contrarrevolución, las fuerzas destructivas y la contaminación.

Para resolver los problemas ecológicos, para acabar con los combustibles fósiles (esquisto, carbón, petróleo, gas natural) y al mismo tiempo desarrollar la automatización y la interconexión continental de las redes eléctricas, es necesario expropiar capitales, eliminar fronteras, definir democráticamente la producción, lo que implica la revolución proletaria y el establecimiento de la federación socialista mundial. Para que la revolución socialista mundial tenga lugar a tiempo, la crisis de dirección del proletariado mundial debe resolverse lo antes posible.

Eje 3: Contra las burocracias sindicales ¡independencia sindical y lucha de clases!

Para contrarrestar la división de las filas obreras y la xenofobia, debemos exigir el derecho de libre circulación e instalación para todos los trabajadores y estudiantes, así como la igualdad de derechos para todos los trabajadores dentro de cada uno de los estados. Para contrarrestar el desempleo, debemos imponer una reducción de la jornada laboral sin reducción de los salarios, el lanzamiento de grandes proyectos bajo el control de los trabajadores y poner fin al “mercado laboral”, colectivizar la economía. Para hacer frente a los despidos colectivos, es necesario imponer el control obrero sobre la fuerza laboral y expropiar a los grandes grupos capitalistas.

Ante una ofensiva del estado burgués contra las conquistas sociales, contra la inflación, contra un golpe de Estado... la clase obrera debe tomar el camino de la huelga general, de la huelga de todos juntos hasta la victoria. Su necesidad se planteó en Gran Bretaña y Francia en 2023, en Argentina y Bangladesh en 2024, etc.

En esos países, las burocracias sindicales, ayudadas por partidos reformistas y organizaciones centristas, impidieron la huelga general negociando los ataques con su gobierno burgués, convocando huelgas dispersas o de un día, predicando la confianza en el parlamento burgués o la esperanza en elecciones futuras, dejando a los trabajadores desarmados contra la policía.

Los izquierdistas se distancian de los sindicatos porque están burocratizados y son colaboracionistas; los centristas capitulan ante el aparato sindical y tienden a integrarse en él. Todos dejan a los sindicatos en manos de burocracias corruptas.

El proletariado necesita una internacional obrera revolucionaria que ayude a construir en cada estado un partido obrero revolucionario y fracciones de lucha de clases en los sindicatos de masas que:

- se se enfrente constantemente a los aparatos corrompidos por la burguesía;
- exija la mayor democracia interna (votos desde la base, derecho de tendencia, etc.);
- luche por la huelga general cuando sea el momento adecuado;
- defienda la independencia sindical frente a los empresarios, el estado burgués y cualquier partido burgués;
- promueva el control de las luchas sociales por parte de los propios trabajadores (asambleas generales, elecciones de comités, centralización de comités, etc.).

Eje 4: Defensa de las minorías y de los pueblos oprimidos, ¡hegemonía del proletariado!

Desde sus inicios, a mediados del siglo XIX, el comunismo combinó la lucha de clases proletaria, la lucha por la emancipación de la mujer y la defensa de los pueblos oprimidos (contra la esclavitud en Estados Unidos, por la independencia de Polonia e Irlanda...). En el siglo XX, los comunistas revolucionarios se pronunciaron por la igualdad de la mujer, por el derecho a separarse de las minorías nacionales oprimidas, por la independencia incondicional de las colonias, contra el sionismo y la colonización de Palestina.

Hoy debemos retomar la antorcha del internacionalismo proletario, especialmente:

- contra la invasión de Ucrania iniciada por el estado burgués ruso, inventando un régimen fascista para justificar su negación del derecho de los ucranianos a la existencia de un estado separado, siempre y cuando el conflicto no se convierta en un enfrentamiento entre potencias imperialistas;
- contra el Estado sionista que se basa en la colonización de Palestina, que invade y destruye el Líbano, que coloniza Cisjordania, que perpetúa un genocidio en Gaza.

En el territorio de Palestina, el ejército de conquista y ocupación es israelí. En el territorio de Ucrania, el ejército de conquista y ocupación es ruso. Los comunistas revolucionarios no tienen nada que ver con el pacifismo pequeñoburgués cómplice del sionismo y el imperialismo ruso. Reconocen el derecho de los pueblos oprimidos a tomar las armas contra su opresor.

Esto no implica en modo alguno alinearse con los gobiernos actuales de los estados amenazados (como el gobierno de Zelensky, antiobrero, chovinista, vendido al imperialismo americano) o con las direcciones de los movimientos de los pueblos oprimidos (como el gobierno de Hamas en Gaza, anticomunista, clerical; hoy vinculado a los regímenes reaccionarios de Qatar, Irán y Turquía; otrora impulsado por Israel contra la OLP cuando ésta luchaba por la liberación de Palestina).

Los trabajadores y las trabajadoras no pueden confiar en ninguna camarilla de la burguesía. En la era de la decadencia del capitalismo, la burguesía ya no puede liderar la lucha revolucionaria. Para liberar a Ucrania, hay que deshacerse de la burguesía ucraniana y dirigirse a los trabajadores de Rusia y de toda Europa. Para liberar Palestina, hay que deshacerse de la burguesía palestina y dirigirse a los proletarios de los estados imperialistas occidentales (que apoyan, financian y arman a Israel) y movilizar a los trabajadores de Oriente Medio (sean árabes, kurdos, persas, turcos, judíos...). Sólo los partidos de la clase obrera unidos en una internacional comunista serán capaces de hacer esto.

Eje 5: Contra las ilusiones parlamentarias y los frentes populares, ¡por el poder a los trabajadores!

Los agentes de la burguesía dentro de la clase obrera, de la juventud en formación, de las clases medias, de las masas oprimidas, les hacen creer que su destino depende de elecciones, referendos, asambleas constituyentes, combinaciones parlamentarias, alianza con tal o cual ala de la burguesía, presentados según las circunstancias como “antiimperialistas”, “antifascistas”, “democráticos”, “nacionales” o “ecologistas”.

En la era del imperialismo, de la decadencia del capitalismo, corresponde la estrategia de la revolución permanente. Las reivindicaciones nacionales, democráticas, sociales, económicas... son esenciales pero sólo pueden garantizarse mediante una revolución dirigida por el proletariado.

La única clase progresista es la clase obrera. Ella solo puede derrotar a la burguesía - que en tiempos normales domina económica, ideológica y políticamente a todas las demás clases - tomando la iniciativa en la lucha contra toda explotación y dominación. La lucha por la hegemonía abarca desde la participación revolucionaria en las elecciones hasta la insurrección armada (cuando la mayoría de la clase trabajadora se postula al poder a través de los soviets), la huelga general, el frente único obrero físico contra el fascismo, etc.

En el siglo XXI la estrategia comunista excluye cualquier adhesión a un bonaparte o a un salvador supremo, cualquier alianza con un partido burgués, cualquier voto a favor de un candidato burgués o de un partido burgués. ¡La emancipación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores!

Nosotros proponemos a los grupos, fracciones, tendencias y organizaciones comunistas revolucionarias de todos los países, sobre la base de un acuerdo global sobre los anteriores ejes programáticos:

1. declaraciones internacionales conjuntas sobre los principales temas de la lucha de clases mundial (comenzando con la invasión del Líbano y el genocidio en Gaza),
2. invitaciones recíprocas a conferencias, congresos, campos de formación,
3. acciones conjuntas en cada país donde coexistan organizaciones en acuerdo,
4. la preparación de tesis sobre las cuestiones fundamentales de la estrategia revolucionaria...

Todo ello para preparar la fusión en el seno de una organización internacional (centralizada y democrática) sobre la base del programa comunista, primer jalón para una internacional obrera revolucionaria. ★

Siria: ¡Por un gobierno obrero y campesino!

8 de diciembre de 2024

¡Viva la caída del tirano! ¡No a la reacción islamista!

Con la huida del dictador Bashar al-Assad y la toma de la capital Damasco por Hayat Tahrir al-Sham (HTS, procedente de Al-Qaeda), ha comenzado una nueva fase en la crisis política en Siria y Oriente Medio.

Por su parte, Israel ha bombardeado milicias vinculadas a Irán y ha desplegado su ejército para tomar posiciones en los Altos del Golán, un territorio del estado sirio que Israel se ha anexo.

El colapso del régimen de Assad y de su ejército en pocos días —privados del apoyo militar de Rusia y Hezbolá— y la apertura de sus siniestras prisiones han sido celebrados por las masas sirias. Sin embargo, quienes encabezan la ofensiva armada no son revolucionarios sino fuerzas burguesas clericales.

HTS está tratando de ganarse el apoyo de los principales medios de comunicación internacionales y de las grandes potencias, del mismo modo que lo hicieron en su momento los ayatolá y los talibanes. Mientras que Assad ha encontrado refugio en Moscú, los islamistas han “garantizado la seguridad” de las dos bases militares rusas.

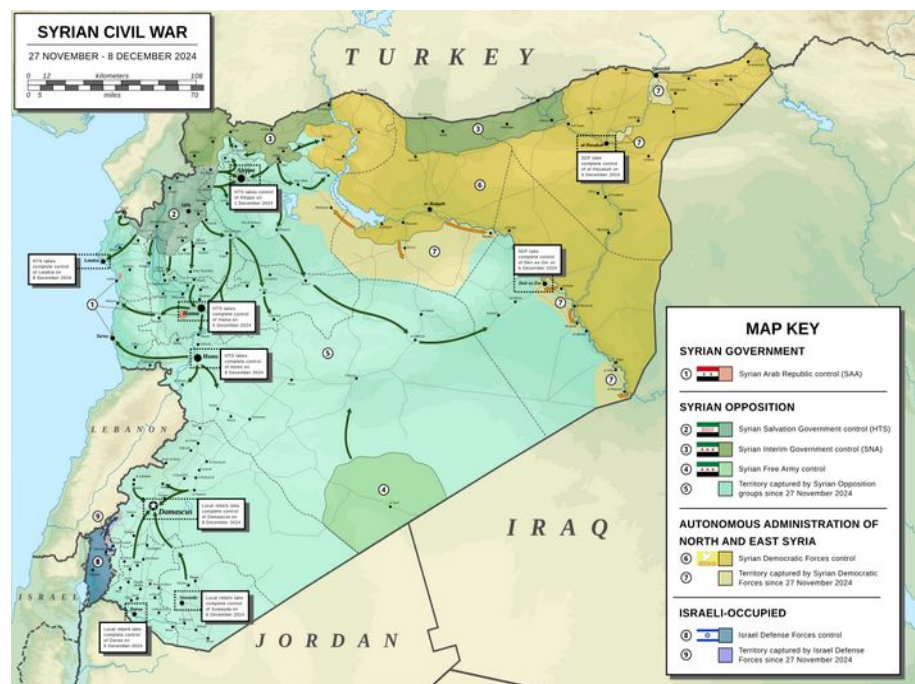
Cuando los talibanes regresaron al poder en 2021, HTS los elogió, considerándolos un modelo a seguir. El 8 de diciembre de 2024, el dirigente máximo de HTS, Ahmed Al-Charaa, pronunció un discurso en la mezquita de los Omeyas en Damasco, declarando que “la victoria ha sido posible gracias a la gracia divina”.

El antiguo régimen: verdugo de su propio pueblo y del pueblo palestino

La ausencia de partidos obreros revolucionarios en Oriente Medio ha llevado a que todos los intentos de las masas de derrocar el yugo de los explotadores locales y de sus

patrocinadores imperialistas se conviertan en callejones sin salida. La principal responsabilidad de esto recae en el estalinismo. Desde los años 30, bajo la influencia de la burocracia estalinista del Kremlin, los partidos comunistas de los países semicoloniales han subordinado los intereses de los trabajadores a los de la burguesía nacional bajo la bandera de la “revolución nacional” o del “frente único antiimperialista”, reduciendo a la clase obrera a una fuerza auxiliar de la burguesía local. El Partido Comunista Sirio permaneció subordinado al Partido Baaz burgués y ha participado en el bloque gubernamental desde 1986. La retórica socialista del régimen siempre ocultó políticas arraigadas en una alianza entre la burocracia estatal, los militares y los empresarios fieles.

En la década de 1920, el imperialismo francés separó Siria del Líbano. Ante el levantamiento nacional árabe, De Gaulle



bombardó Damasco en 1945. Bajo la presión del imperialismo británico y estadounidense, las tropas francesas evacuaron Siria en 1946. Lo que siguió fue inestabilidad política, con camarillas civiles nacionalistas compitiendo violentamente por el poder, apoyándose en facciones dentro del ejército. Siria se dejó vencer por el ejército israelí en 1948-1949. En 1958, un intento de unificación con Egipto fracasó. El Partido Baaz tomó el control del país en 1963, apoyándose

en la URSS para resistir la presión de Israel y los Estados Unidos.

Tras otra derrota ante Israel en 1967 y la pérdida de los estratégicos Altos del Golán, Hafez al-Assad llegó al poder en 1970 mediante un golpe interno (el llamado "Movimiento Correctivo"), estableciendo un estado policial basado en el dominio de la minoría etnorreligiosa alauita. El régimen baasista reivindicó una visión de la Gran Siria, que incluía Palestina y el Líbano. En 1976, las tropas sirias entraron en el Líbano y atacaron a la OLP. El carácter represivo del régimen se confirmó con el aplastamiento del levantamiento islamista (liderado por los Hermanos Musulmanes) en Hama, en 1982, durante el cual murieron unas 30.000 personas. En el Líbano, de 1985 a 1987, el ejército sirio atacó los campos de refugiados de Sabra, Chatila y Bourj el-Barajneh con el apoyo de la milicia islamista Amal.

La restauración del capitalismo en Rusia desestabilizó el régimen. En 1991, durante la primera intervención imperialista occidental (con participación de Turquía) contra Irak, Assad se alió con Irán para contrarrestar al Irak dirigido por los enemigos baasistas de Saddam Hussein. En 2003, durante la segunda intervención imperialista, Siria se unió abiertamente a la coalición liderada por Estados Unidos contra Irak.

Tras la muerte de Hafez al-Assad en 2000, su hijo Bashar al-Assad tomó el poder y en 2004 reprimió violentamente las manifestaciones kurdas.

Siria: campo de batalla entre camarillas burguesas opuestas, potencias regionales antagónicas y fuerzas imperialistas rivales

Debido a su posición geográfica, Siria se ha convertido en un campo de batalla entre dos bloques imperialistas (Estados Unidos y Rusia) y tres potencias regionales (Israel, Turquía e Irán).

En 2011 comenzó una guerra civil con un levantamiento popular contra el régimen autoritario del Partido Baaz. Las manifestaciones fueron brutalmente reprimidas por el régimen y su aparatos represivo y torturador. El movimiento fue rápidamente secuestrado por milicias islamistas reaccionarias, que abarcaban desde los yihadistas del Daesh (ISIS) hasta el Ejército Libre Sirio (FSA) controlado por Turquía. El partido nacionalista kurdo PKK-PYD aprovechó la situación en 2012 para establecer un protoestado kurdo a lo largo de la frontera turca (Rojava). En 2014, los islamofascistas del Daesh declararon un vasto califato (Estado Islámico de Irak y el Levante) a caballo entre Siria e Irak.

A partir de 2014, el brazo armado del PKK-PYD (YPG) recibió armas y entrenamiento del ejército estadounidense para la ofensiva contra el califato de Daesh, que finalmente

colapsó en 2017. Posteriormente, las YPG se rebautizaron como Fuerzas Democráticas Sirias (SDF).

El conflicto desgarró al país. Mientras que el régimen de Bashar al-Assad, con el apoyo de Rusia e Irán, mantuvo el control de las regiones occidentales más pobladas, sus oponentes se apoderaron del resto del país.

La división de facto de Siria ha estado acompañada de una catástrofe humanitaria. Millones de personas huyeron del país y se calcula que hasta 2024 han muerto más de 230.000 civiles. A esto se ha sumado la dislocación económica causada por los impuestos impuestos y los saqueos de las milicias, además de los continuos combates. Siria se convirtió en un mosaico de narcoestados financiados por la exportación de la droga sintética Captagon.

Desde 2011, Turquía ha apoyado a las fuerzas islamistas y ha atacado regularmente las zonas kurdas. Sus objetivos incluyen la repatriación de tres millones de refugiados sirios y la liquidación del protoestado de Rojava. El imperialismo ruso está demasiado movilizado por la guerra en Ucrania como para intentar otro rescate del régimen de Assad. Israel ha desempeñado un papel importante en la derrota del régimen al amenazar a Irán, atacar al Líbano y debilitar a Hezbolá. Sin duda, aprovechará la situación cambiante para debilitar aún más a Irán, Hezbolá y Hamás.

Esto puede allanar el camino para que las masas en Irán, inspiradas por la caída del tirano sirio, se levanten y potencialmente derroquen al régimen islamista.

El destino de los trabajadores y del pueblo sirios no puede continuar determinado por intereses imperialistas extranjeros.

- ¡Retirada de todas las tropas, bases militares, navíos militares, asesores, etc., de Siria, ya sean de Israel, Estados Unidos, Rusia, Turquía, Irán u otros!
- ¡Por una Asamblea Constituyente!
- ¡Por la autoorganización y autodefensa de los trabajadores de las ciudades y del campo!
- ¡Por un gobierno obrero y campesino!

Lo crucial ahora es la autoorganización de la clase obrera, los estudiantes, los trabajadores del sector informal y los campesinos pobres, que deben superar las divisiones nacionales y religiosas, defender sus intereses e impedir la interferencia extranjera.

Sólo un partido obrero revolucionario, construido mediante la lucha y capaz de garantizar la independencia de clase de los obreros frente a todos los partidos y milicias reaccionarias burguesas y pequeñoburguesas, así como frente a todas las potencias imperialistas y extranjeras, podrá realizar la verdadera liberación. Un partido así sólo puede construirse con un programa de gobierno obrero y campesino.

Este programa debe promover de inmediato la defensa de las libertades democráticas y políticas (asamblea constituyente,

derecho de organización, de huelga, de prensa, etc.), la creación de sindicatos y milicias obreras para resistir a las fuerzas represivas y reaccionarias, la igualdad de las mujeres, el derecho a la autodeterminación de las minorías nacionales (kurdos, armenios, etc.) y el laicismo (separación de la religión y del estado, respeto a los ateos y a las minorías religiosas como los chiítas o los cristianos). También debe exigir la expropiación de los grupos capitalistas y de los grandes terratenientes, el desmantelamiento del aparato represivo del régimen y la liquidación de las redes mafiosas.

Del mismo modo, este programa debe incluir la solidaridad internacionalista con todos los proletarios y pueblos oprimidos de la región, para acabar de una vez por todas con las fuerzas imperialistas que los dividen, saquean y desangran.

Por su parte, la clase obrera internacional debe oponerse a toda intervención de los imperialismos, para exigir la retirada inmediata de la región de todas las bases, aviones, navíos, tropas y asesores militares.

Siria demuestra que no puede haber una solución nacional aislada a los problemas de las masas trabajadoras de la región. Sólo un Levante socialista, sólo una federación socialista del Oriente Medio, puede ofrecer una perspectiva democrática y progresista a los pueblos de Siria y de la región.

¡Esto presupone necesariamente tanto la destrucción del Estado colonial de Israel como el derrocamiento de los estados islámicos burgueses reaccionarios de la región! ★

¡Israel, fuera manos del Líbano, Siria e Irán! ¡Alto al genocidio en Gaza!

27 de noviembre de 2024

La tercera guerra israelí contra el Líbano

La operación terrorista del 17 de septiembre de 2024 con la explosión de miles de buscapersonas en el Líbano fue el preludio de una ofensiva a gran escala del ejército israelí. Los dispositivos, que se cree que fueron comprados por Hezbolá para dificultar los ataques con aviones no tripulados mediante el seguimiento de teléfonos móviles, habían sido colocados como trampas explosivas por la inteligencia israelí. Al menos 37 personas murieron y 3.000 resultaron heridas, entre ellas muchos niños. A partir del 19 de septiembre, la fuerza aérea israelí amplió masivamente sus ataques. Los objetivos eran tanto posiciones de Hezbolá en el sur del Líbano como zonas residenciales densamente pobladas de Beirut, como los suburbios de Dahieh Janoubié. Atacar a los comandantes de Hezbolá fue el pretexto para bombardear barrios civiles. Una invasión terrestre comenzó el 30 de septiembre.

Casi 1,2 millones de libaneses tuvieron que huir de los bombardeos israelíes. En trece meses, Israel ha matado a 3.823 libaneses, la gran mayoría civiles.

El Líbano, un estado clerical y artificial creado por el imperialismo europeo

Estos ataques son parte de una estrategia más amplia para expandir el dominio militar de Israel en la región mientras los crímenes en Gaza y Cisjordania continúan sin control. Los conflictos actuales en Oriente Medio tienen sus raíces en el pasado colonial de la región. Después del colapso del Imperio Otomano, los Acuerdos Sykes-Picot sometieron a Siria y el Líbano al imperialismo francés. La III República Francesa, supuestamente democrática y laica, separó Siria y Líbano, favoreciendo a la burguesía cristiana maronita en este último y creando un estado sectario que profundizó los conflictos religiosos. En la constitución se institucionalizó un sistema proporcional entre cristianos y musulmanes, que fue reajustado tras la independencia en 1943. En el parlamento, la proporción de representantes debía ser de cinco (cristianos) a seis (musulmanes). Sin embargo, debido a los cambios demográficos, la proporción de cristianos maronitas en la población total cayó al 40% en la década de 1970.

Israel es colonial y belicista

Con la fundación de Israel en 1948, la situación empeoró aún más. El estado sionista, creado a expensas de los palestinos, se ha convertido no sólo en una herramienta al servicio de las potencias imperialistas occidentales, sino también en un actor regional autónomo con ambiciones hegemónicas. El desplazamiento de cientos de miles de palestinos ha ejercido presión sobre los países vecinos. En el Líbano, los campos de refugiados desestabilizaron aún más el frágil orden sectario, ya que la élite maronita veía a los palestinos como una amenaza y sólo concedía la ciudadanía a los refugiados cristianos.

Desde su fundación, Israel ha aplicado una política exterior agresiva que se basa en la fuerza militar y la expansión territorial. Ya en la década de 1940, los líderes sionistas estaban discutiendo planes para ocupar el Líbano. En las décadas de 1950 y 1960, el estado colonizador sionista fortaleció sus vínculos con el imperialismo estadounidense, convirtiéndolo en su brazo armado en la región. Esto empujó al panarabismo con pretensiones socialistas de estilo baazista o nasserista (Argelia, Egipto, Irak, Libia, Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Siria, etc.) a aliarse con la URSS.

Cuando el Reino Hachemita de Jordania, aliado con el imperialismo británico, expulsó a la OLP del país (Septiembre Negro) en 1970 y la dirección de la OLP trasladó su sede a Beirut, la crisis política en el Líbano alcanzó su punto máximo. Milicias reaccionarias y fascistas (las falanges libanesas de Pierre Gemayel), apoyadas por Israel y Estados Unidos, atacaron a los palestinos en 1975. Fueron ayudadas por la Siria de Assad padre en 1976. Entre 1975 y 1990, la situación degeneró en la Guerra civil libanesa. No sólo hubo luchas entre diferentes grupos libaneses cuyas alianzas cambiaban constantemente, sino también interferencia de estados burgueses regionales como Siria e Irán.

Israel en particular aprovechó la situación. Su ejército ocupó el sur del Líbano en 1978 e intervino en el conflicto en 1982. Israel expulsó a la OLP, mientras Siria consolidaba su influencia. Bajo la protección y el apoyo de la potencia ocupante sionista, las milicias falangistas llevaron a cabo una masacre de civiles en los campos de refugiados de Sabra y Chatila entre el 16 y el 18 de septiembre de 1982, matando a miles de palestinos.

La nueva guerra israelí en el Líbano es parte de una estrategia regional más amplia. El gobierno del Likud y los partidos racistas aprovecharon el atentado del 7 de octubre de 2023 como una oportunidad para avanzar en la limpieza étnica contra los palestinos, asestar golpes a Hezbolá y al FPLP en el Líbano y debilitar a Irán. La negativa por parte de Israel a cumplir las resoluciones solemnes de la ONU y los ataques a las bases de la FPNUL en el Líbano representan una escalada significativa. El gobierno israelí demuestra que antepone sus pretensiones de poder regional a todas las normas legales que

las potencias imperialistas y la Unión Soviética estalinista establecieron después del final de la Segunda Guerra Mundial para mantener el status quo contrarrevolucionario de la posguerra. Sin embargo, Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia, Austria, etc. justifican las acciones de Israel como defensivas y le brindan apoyo militar directo.

Hezbollah, un partido militar burgués y clerical

Como reacción a los crímenes sionistas y bajo la influencia de la contrarrevolución islamista victoriosa en Irán, se fundó en 1982 Hezbollah (Partido de Dios). Aunque anteriormente existía Amal (Esperanza), una organización principalmente anclada en el grupo religioso chiita que había atacado a los palestinos de 1985 a 1988, Hezbollah pudo reclamar la supremacía en el campo chiita gracias al apoyo de los mullahs iraníes. Esto le permite mantener milicias y una red de apoyo social entre la población chiita pobre.

Hezbollah, que se había enfrentado al ejército israelí con armas en la mano, se hizo popular mucho más allá de los chiítas, después de la retirada de Israel en 2000 y hacer frente a la ofensiva sionista de 2006. Por el contrario, la intervención militar de Hezbollah en Siria a partir de 2012 para apoyar el régimen dictatorial y de tortura de Assad hijo, ha provocado una división mayor. Además, Hezbollah, que se ha integrado en el estado burgués, está comprometido en el escándalo de los incendios forestales de 2019 y la explosión del puerto de Beirut en 2020. Las manifestaciones populares multirreligiosas de 2019-2020 encontraron la represión por parte del ejército burgués, pero también las condenas, e incluso ataques, de Amal y Hezbolá.

Hezbollah, a pesar del genocidio desatado en Gaza desde el 8 de octubre de 2023, no había lanzado una operación a gran escala contra el ejército israelí. Se había contentado con algunos ataques con cohetes.

Por el desmantelamiento del estado colonial y la unificación socialista del Levante

El 26 de noviembre, bajo presión de Estados Unidos y Francia, Israel firmó un acuerdo de alto el fuego con Hezbollah, que está militarmente debilitado y probablemente políticamente dividido. Aunque se concede un bienvenido respiro a la población libanesa, esto no puede cambiar la impotencia de la FPNUL y del ejército burgués libanés, ni la naturaleza belicista del estado sionista.

Ni la burguesía maronita ni la burguesía chií, que comparten territorio y poder en un estado artificial, ofrecen una solución a la clase trabajadora libanesa ni al pueblo palestino. Desde 2019, el PIB libanés ha caído de 54.000 millones de dólares a 20.000 millones de dólares. Aunque en descenso, la inflación

sigue siendo alta, con un aumento del 53,3% en el índice de precios al consumo en un año. En 2024, el 50% de la población vive por debajo del umbral de pobreza absoluta (menos de 1,90 dólares al día).

Sólo una Federación de Estados Socialistas de Oriente Medio puede romper el ciclo de guerras, expulsiones y opresión creado por el imperialismo y el sionismo.

La clase trabajadora en el Líbano, Siria, Cisjordania, Egipto, Arabia Saudita, Turquía, Irak, Irán, Israel... debe estar unida independientemente de las divisiones religiosas y étnicas. Debe defender el derecho de los palestinos a dismantlar el estado colonial. Debe exigir el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, en particular los kurdos. Debe apoyar la lucha de los trabajadores, asalariados, campesinos, estudiantes y mujeres iraníes contra el régimen de los mulás, hasta su derrocamiento y reemplazo por un gobierno de los trabajadores y trabajadoras.

La lucha contra la ocupación sionista, contra la interferencia imperialista y contra el clero reaccionario requiere que la vanguardia del proletariado rompa con el panarabismo, el islamismo y el sionismo para formar partidos obreros

comunistas revolucionarios e internacionalistas, dentro del marco de una internacional obrera revolucionaria.

¡Retirada inmediata de las tropas israelíes del Líbano, fin de los bombardeos del Líbano!

¡Fin del bloqueo de fronteras de Egipto e Israel, fin de los bombardeos y de la ocupación de Gaza y Cisjordania por parte de Israel!

¡Alto a las operaciones terroristas de Israel en Siria, Irak e Irán!

¡Apertura de todas las fronteras a los refugiados de Gaza y el Líbano!

¡Derecho al retorno de todas las personas desplazadas y sus familias !

¡Por una Palestina democrática, multiétnica, bilingüe y laica! ¡Por un gobierno obrero y campesino en Palestina!

¡Retirada de las flotas imperialistas enviadas a Oriente Medio! ¡Cierre de todas las bases militares extranjeras en la región!

¡Frente único de trabajadores en los países imperialistas contra cualquier entrega de armas a Israel y cualquier cooperación militar con Israel!

¡Control obrero sobre la producción y los recursos en todo Oriente Medio!

¡Federación Socialista de Oriente Medio!



Estados Unidos: tras la victoria de Trump ¡construyamos un partido obrero de masas!

11 de noviembre de 2024

La victoria de Trump no se ha debido a un tsunami del número de votantes al Partido Republicano, sino a un desplome del Partido Demócrata. Para empezar, muchos votantes se han abstenido. En 2024, la tasa de abstención ha superado el 40%, sin duda inferior a la de 2016, cuando

presentan una tasa de crecimiento del PIB positiva. Es el caso de Estados Unidos, donde el empobrecimiento y la precarización de una parte de la población ya se viene produciendo desde hace bastantes años. Muchos de los empleos creados desde la recuperación de 2021 son precarios

	Participación	Partido Demócrata		Partido Republicano	
	%	Grandes Electores	Votos (en millones)	Grandes Electores	Votos (en millones)
2016	55,67	227	66	304	63
2020	66,9	306	81,3	232	74,2
2024	59,82	226	70,99	312	74,71

superó el 43%, pero 7 puntos por encima de la de 2020. Se trata de una cifra considerable, sobre todo porque a esos casi 100 millones de abstenciones hay que añadir millones de trabajadores refugiados, inmigrantes ilegales, condenados por los tribunales... que no tienen o ya no tienen derecho a votar.

Trump ha obtenido apenas más votos que en 2020, unos 450.000, mientras que el número de electores registrados aumentó en más de 6 millones de personas inscritas. Se trata, por tanto, en realidad, de una ligera reducción de votos en proporción al electorado. Fue la pérdida de más de 10 millones de votos del Partido Demócrata lo que llevó a la victoria de Trump.

En estas condiciones, Trump gana ampliamente en términos de número de grandes electores (el presidente no es elegido directamente en la constitución antidemocrática de Estados Unidos), y si gana en los siete "estados indecisos", el Partido Republicano recuperará la mayoría en el Senado y probablemente conservará la mayoría en la Cámara de Representantes. Con 6 de los 9 jueces favorables a él en la Corte Suprema y un control casi completo del Partido Republicano, Trump tendrá por tanto todas las palancas institucionales en sus manos.

Las razones del éxito de Trump

En los principales países imperialistas, las condiciones de vida del proletariado y de amplios sectores de la pequeña burguesía (funcionarios, campesinos trabajadores, artesanos, etc.) se están deteriorando fuertemente, a pesar de que estos países

y mal pagados. La clase obrera ha soportado el peso de la inflación bajo el gobierno de Biden y, aunque los precios suben menos, son un 20% más altos que en 2020, antes de la pandemia.

Biden no ha abolido ninguna de las medidas fiscales de Trump para los más ricos y los grandes grupos capitalistas. Prohibió la huelga de los trabajadores ferroviarios a finales de 2022. Apoya el genocidio en Gaza. El candidato demócrata se ha pronunciado a favor de endurecer la inmigración y desarrollar las energías más contaminantes, aunque los trastornos climáticos no perdonan a Estados Unidos. Con razón, una fracción de los trabajadores y estudiantes veía a Harris como nada más que una representante del "establishment", como Hillary Clinton en su época. No hay ningún partido obrero de masas que ofrezca una alternativa. Esta es una de las fuerzas impulsoras de la abstención y el voto a Trump.

La cuestión de las condiciones económicas de vida prevaleció sobre todas las demás determinaciones, incluso fortaleció el voto a favor de Trump entre los electores latinos o afroamericanos, pese a los ataques racistas y xenófobos de su campaña. El eje de la campaña republicana fue convertir a los extranjeros en chivos expiatorios de las dificultades internas.

Así, los resultados tienen dos aspectos:

- Una abstención como sanción contra el Partido Demócrata, considerado responsable del empeoramiento de las condiciones de vida del proletariado.

- un voto de apoyo, al menos parcial, al programa electoral de Trump, al proteccionismo, a la xenofobia... que ha hecho creer que traerán la prosperidad.

La base de Trump se solidificó en el movimiento MAGA, que tomó el control del Partido Republicano (pese a la orden del asalto al Capitolio el 6 de enero de 2021, cuando perdió las elecciones). MAGA viene flanqueado por grupos fascistas, tiene la bendición del hisopo evangélico y mezcla veteranos de guerras perdidas, gente desclasada, una parte de la vieja aristocracia obrera blanca, que antes se beneficiaba de las migajas del imperialismo estadounidense en la época de su esplendor, una parte importante de la pequeña burguesía e incluso una minoría atrasada del proletariado, convencida de que el proteccionismo total y la expulsión de los migrantes restaurarán la grandeza de Estados Unidos.

La otra fuerza impulsora del voto de Trump es la movilización de algunos de los capitalistas más poderosos como Elon Musk, quienes reconocen que tienen la intención de beneficiarse de una reducción general de los impuestos, de una desregulación frenética para sus empresas en todos los ámbitos y de los contratos del Estado, particularmente en el ámbito militar.

La imperiosa necesidad de emancipar a la clase obrera de las iglesias y de los partidos burgueses

Estos resultados dan testimonio del impasse político en que se encuentra el proletariado norteamericano a causa de la sumisión de los sindicatos y de las organizaciones de los oprimidos a los dos partidos burgueses e imperialistas, el Partido Demócrata y el Partido Republicano, y más especialmente al Partido Demócrata. A ello hay que añadir también la sumisión del Partido "comunista" (CPUSA) y de los "socialistas" (DSA, al que se unieron varios grupos pseudotrotskistas).

Sin embargo, la clase obrera estadounidense sigue luchando, como lo han demostrado las huelgas de guionistas y actores, las de la industria del automóvil, la de Kaiser Permanente, la de Starbucks en 2023, las de los trabajadores portuarios de la costa atlántica o la de Boeing en 2024. Sin embargo, estos conflictos laborales generalmente solo dieron como resultado éxitos parciales, ya que la burocracia sindical (a menudo vinculada al PD) o los "mediadores" enviados por la administración Biden apuñalaron a los huelguistas por la espalda y sabotearon la prolongación de las huelgas cuando no las impidieron, como en UPS en 2023.

No existe un vínculo de hecho entre estas luchas y una perspectiva gubernamental obrera. Como no hay representación política de la clase obrera, los puntos de referencia políticos que la ayudan a orientarse son

extremadamente débiles, por no decir inexistentes. Esto es responsabilidad de los dirigentes sindicales, de las organizaciones de los oprimidos y de los "socialistas" o "comunistas" que se niegan a romper los vínculos que mantienen con el Partido Demócrata, es decir, con la burguesía, y a constituir un partido obrero.

De ese modo, una parte importante de la clase obrera no ha votado, considerando, con razón, que el Partido Demócrata y el Partido Republicano son dos caras de la misma moneda, y que no podía contar con una candidatura obrera. La candidatura de la ecologista Jill Stein, del Partido Verde, no era en absoluto una candidatura obrera, aunque hiciera campaña por el fin de los envíos de armas a Israel. Otra parte de la clase ha votado a los demócratas, por ejemplo para defender el derecho al aborto. Por último, una minoría ha votado por los republicanos, llegando incluso a creer que Trump resolverá los problemas, ya que es un hombre de negocios que, por tanto, *sabe cómo ganar dinero*.

La victoria de Trump prepara una ofensiva contra la clase obrera estadounidense y contra la democracia

En cuanto a la burguesía, existen numerosas garantías que la protegen de la locura del capitalista megalómano (el banco central, el Estado Mayor del ejército, los altos funcionarios, los servicios secretos, el Partido Republicano, los grandes medios de comunicación, las iglesias, etc.). Por otra parte, las promesas de un retorno a la prosperidad hechas a los trabajadores chocarán con la realidad: las contradicciones del capitalismo mundial no obedecen a un presidente, ni siquiera del Estado más poderoso; el lugar de la burguesía estadounidense en el mundo nunca volverá a ser el del pasado.

La victoria de Trump acentuará la ofensiva contra la clase obrera estadounidense, en particular su parte inmigrante, con el anuncio de la expulsión de millones de refugiados ilegales, la desregulación de las normas que frenan o limitan el capitalismo salvaje en el medio ambiente, el derecho laboral, la educación, las redes sociales, las criptomonedas, etc. Este es el sentido de la misión que se le confiaría a Elon Musk para "limpiar" el estado federal de todos sus funcionarios inútiles, yendo mucho más allá de la habitual renovación del "sistema podrido" después de las elecciones, que se limita a los jefes de las administraciones estatales federales. Trump afirmó durante toda su campaña que Harris era una "marxista pura", una "comunista". Aunque no tenga educación, Trump sabe que no es así. Pero lo que está apuntando con estas ridículas acusaciones es una mayor represión de los movimientos sociales, de las protestas en solidaridad con los palestinos, etc. en un ambiente macartista. Obviamente, las medidas económicas proteccionistas anunciadas por Trump no mejorarán en absoluto la vida de la clase obrera; por el

contrario, aumentarán inevitablemente el costo de la vida y precipitarán la crisis económica.

Lejos de resolver las contradicciones, la segunda presidencia de Trump acelerará la descomposición interna del imperialismo más poderoso, con la abolición prevista del Ministerio federal de Educación, la entrega del derecho al aborto a los estados, la persecución de las personas transgénero, el poder de censura de los fanáticos sobre la educación, la amenaza de eliminación de los subsidios que financian la cobertura de salud para los trabajadores que no se benefician de ella en sus empresas (Obamacare), la creciente carga del militarismo, el agravamiento de la deuda pública (ya en más del 100% del PIB), etc.

Muy pronto, la necesidad de la autodefensa proletaria se convertirá en algo central. Las amenazas de ataques contra los trabajadores migrantes, documentados o indocumentados, ciertamente no se desarrollarán de forma pacífica. Las amenazas de Trump de violencia contra el "enemigo interno" van acompañadas de comentarios entusiastas sobre bandas fascistas que predicán un feroz anticomunismo y, a veces, un racismo descarado. Con asesores como Musk o Bezos, que han demostrado en sus propias empresas que quieren impedir cualquier sindicalización, es de esperar que aumente el uso de la policía privada y otros rompehuelgas.

Tarde o temprano, la reacción de la clase obrera norteamericana será inevitable. No sólo hay que abrir ahora la perspectiva de una lucha central contra Trump y su gobierno, sino que hay que luchar también en los sindicatos y las organizaciones de los oprimidos, en las universidades y en los barrios obreros, por la creación de un partido obrero inspirado en el Socialist Party of America de 1901 (afiliado a la Internacional Obrera), el United Communist Party de 1920 (sección de la Internacional Comunista) y el Socialist Workers Party de 1938 (sección de la Cuarta Internacional).

El programa de un verdadero partido obrero debe recoger todas las reivindicaciones económicas, políticas y democráticas que surgen del movimiento de masas y que sólo pueden ser garantizadas por un gobierno obrero en el marco de la federación socialista de todo el continente:

- **derecho a organizarse en todas las empresas y administraciones sin condiciones,**
- **aumento de los salarios y escala móvil de salarios**
- **control obrero sobre la contratación, el despido, la producción y la inversión,**
- **protección de los trabajadores y de toda la población contra la contaminación,**
- **derogación de los grandes electores y de la Corte Suprema, separación de iglesias y estado,**

- **derecho al aborto en todo el territorio, educación gratuita, salud gratuita, vivienda social de calidad y barata,**

- **expropiación del gran capital,**
- **desarme de las fuerzas represivas y armamento del pueblo....**

Una aceleración de los factores de crisis económica y de enfrentamientos interimperialistas

El poder de Estados Unidos en el mundo y el expansionismo que de él se deriva les obligan a introducir en los cimientos de su edificio los explosivos de todo el universo: todos los antagonismos de Occidente y Oriente, las luchas de clases de la vieja Europa, las insurrecciones de las masas colonizadas, todas las guerras y todas las revoluciones. (Trotsky, La Internacional Comunista después de Lenin, 1928)

Cuanto más dominante era el imperialismo estadounidense, más se hacía cargo, para sus propios intereses, de los asuntos del mundo y más pesado se hacía el peso de esta carga. Estados Unidos dominó y organizó en gran medida el período de posguerra, que vio el aumento del comercio mundial, luego la restauración del capitalismo en Rusia y China, lo que los economistas burgueses llamaron la globalización. Pero contradictoriamente, también es el período en el que, poco a poco, la hegemonía de Estados Unidos se erosionó, con la retirada de Vietnam y la guerra en Irak (donde, ciertamente, vencieron fácilmente a Saddam Hussein, pero al final de la guerra no contaban con un Oriente Medio reconfigurado según los deseos del imperialismo estadounidense, sino más bien con el caos), con la humillante retirada de Afganistán, con el ascenso al poder del joven imperialismo chino.

En 1971, Nixon decidió poner fin a la convertibilidad del dólar en oro y declaró que Estados Unidos dejaría de luchar con una mano atada a la espalda. Fue el primer desgarrón, una ruptura con las reglas vigentes para los intercambios monetarios mundiales establecidas bajo su égida en 1944 en Bretton Woods.

La reelección de Trump no se debe al azar. Corresponde a una tendencia cada vez más firme de la burguesía dominante a liberarse de todas las obligaciones que su historia anterior le había hecho contraer, para concentrar sus esfuerzos contra su principal enemigo actual, el imperialismo chino. ¡Ya basta de reglas de la OMC y arbitrajes para facilitar el libre comercio! ¡Vivan las barreras aduaneras! ¡Ya basta de gastos militares para garantizar la protección de los aliados, que paguen ellos! ¿Compromisos climáticos? ¡Al cubo de basura! El perfil de Trump, un capitalista pragmático y brutal, encarna perfectamente esta tendencia. Trump ha anunciado el

establecimiento de derechos arancelarios de entre el 10 y el 20% para todas las importaciones, el 60% para los productos procedentes de China (e incluso el 100% para los coches eléctricos) y ¡hasta el 300% para los productos de México!

Incluso antes de las elecciones en Estados Unidos, los elementos de una crisis económica mundial se han ido reuniendo poco a poco, con la fuerte desaceleración de la economía china - acentuada por una crisis inmobiliaria y financiera- la desaceleración en Japón y la India, la recesión en Alemania. Inevitablemente, Trump y sus políticas acelerarán y agravarán la crisis económica mundial que se está gestando, con repercusiones violentas en todas partes. Trump dará a Israel carta blanca para tratar de exterminar a los palestinos, intensificar su ofensiva contra el Líbano y tal vez contra Irán.

Planea sacrificar parte de Ucrania, quiere aumentar las divisiones entre los imperialismos europeos, precipitará las tensiones con el imperialismo chino...

La elección de Trump significa para el proletariado mundial una amenaza adicional que pone de manifiesto la podredumbre del imperialismo. Pero es posible acabar con todo este sistema podrido y abrir el camino al socialismo mundial si, más allá de las fronteras, la vanguardia de los trabajadores se reagrupa en una internacional obrera revolucionaria. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

¡Adelante por la construcción de la internacional obrera revolucionaria! ¡Adelante por el poder de los trabajadores!



Bangladesh: ¡no al apuntalamiento del Estado burgués! ¡Por un gobierno obrero y campesino!

12 de agosto de 2024

Bangladesh es un país principalmente agrícola, pero también el segundo mayor exportador de ropa del mundo, después de China. Más del 80% de sus exportaciones corresponden a esta categoría y están controladas por unos pocos grupos capitalistas de los países imperialistas (Inditex-Zara, C&A, H&M, Primark, Walmart, etc.). Es escenario de decenas de huelgas cada mes. Ha vivido una guerra de liberación nacional en el pasado reciente. Su democracia es frágil. El ejército a menudo toma el poder. El gobierno que acaba de caer, el de la primera ministra Sheikh Hassina (Liga Awami, AL, principal partido burgués, con pretensiones laicas y

partidario de la alianza con la India), era cada vez más corrupto, había establecido alianzas con partidos islamistas y era cada vez más autoritario. La inflación ha sido galopante desde 2020 (en julio, los precios habían aumentado un 11,6% respecto al año pasado).

Las protestas estudiantiles comenzaron el 1 de julio con el restablecimiento de cuotas del 53% en las instituciones públicas reservadas a los descendientes de los participantes en la Guerra de Liberación de 1971 (conflicto que llevó a la separación de Pakistán). Estas cuotas habían sido canceladas en 2018 bajo la presión de la calle. El gobierno logró apiñar

contra él a los estudiantes comunes y corrientes. La protesta está encabezada por Estudiantes Contra la Discriminación (SAD), una dirección del movimiento que no ha sido elegida por nadie. El 15 de julio se intensificaron las protestas en Daca, la capital, y en todas las ciudades importantes. El gobierno envió a la policía y la BCL (Bangladesh Chatra League, el movimiento juvenil de la Liga Awami) atacó a los estudiantes. Al final del día, la policía había matado a 6 personas y decenas habían resultado heridas. El 16 de julio, la policía allanó todas las universidades del país. La policía militar tomó posiciones en las cinco ciudades más grandes del país. El 17 de julio, el gobierno cerró todas las universidades. El 18 de julio, agencias de noticias afirmaron que durante los 4 días que duró este proceso, 39 activistas fueron asesinados. El 19 de julio, el gobierno cortó Internet, cerró fábricas y declaró el toque de queda. Tras esta decisión, los estudiantes lucharon cuerpo a cuerpo contra la policía, las comisarías fueron atacadas y en Daca fue incendiada una prisión.

Como no existe ningún partido revolucionario capaz de consolidar la base popular, la dirección del movimiento estudiantil probablemente ha permanecido bajo el control de los partidos burgueses de oposición, el Partido Nacionalista de Bangladesh (BNP), vinculado al ejército, y el Jamaat-e-Islami de Bangladesh (BJI, el principal partido islamista, a favor del regreso a Pakistán). En consecuencia, el movimiento estudiantil no ha podido unirse al movimiento obrero, ni avanzar hacia la huelga general de trabajadores y trabajadoras. El 21 de julio, el Tribunal Supremo revisó la medida y bajó las cuotas de reserva al 7%. Pero no por ello las manifestaciones cesaron, por el contrario, incorporaron a muchos sectores más además de los estudiantes. En secreto, para salvar al Estado burgués, el Estado Mayor negociaba con el SAD. El 5 de agosto, la primera ministra Hassina (AL) dimitió y huyó a la India, como tuvo que hacer el primer ministro de Sri Lanka Rajapaksa (SLPP) en 2022. En total, la represión ha provocado 1.000 muertos y 10.000 heridos.

El 5 de agosto, el jefe del ejército Waker - uz -Zaman destituyó al jefe de policía y anunció la formación de un gobierno provisional. Está dirigido por un economista burgués, Muhammad Yunus (84) años, fundador del banco Grameen. El gobierno incluye a dos estudiantes del SAD, una feminista burguesa, dos miembros del BNP y un ex oficial del ejército.

Anteriormente, en los últimos 70 años, Bangladesh ha vivido 4 situaciones revolucionarias, todas traicionadas:

- el movimiento lingüístico en 1952,
- las huelgas de 1968-1969,
- la guerra de independencia de 1971,
- la lucha contra la dictadura en 1990.

A falta de una perspectiva política socialista, el islamismo reaccionario está ganando fuerza. Muchos sindicatos siguen bajo el control de partidos burgueses (AL, BNP, etc.). En

Asia, el movimiento obrero sigue impregnado del legado estalinista. Los restos maoístas y estalinistas todavía defienden:

- la revolución por etapas (se trata solo de liderar una revolución democrática, sin iniciar una revolución socialista),
- el frente único antiimperialista (subordinando al proletariado a tal o cual fracción de la burguesía).

Por ejemplo, en Nepal en 2006, los dos partidos maoístas se negaron a tomar el poder y salvaron el Estado burgués. En Bangladesh, en 1971, el muy influyente estalinismo se dividió en dos alas: los estalinistas pro Moscú se alinearon con la Liga Awami mientras que los estalinistas pro Beijing se opusieron a la independencia a pesar de la opresión nacional.

Desde 2007, la mayoría de las organizaciones políticas resultantes del estalinismo (CPB, SPB, DRP, RCLB, SPB-M, BSP) han formado un bloque reformista (Alianza de Izquierda Democrática, LDA), que no ha aprendido ninguna lección del pasado.

La Alianza insta a los partidos políticos democráticos a iniciar debates sobre reformas... El comunicado recuerda que, tras el levantamiento liderado por los estudiantes, el SAD declaró que todos los partidos políticos, la sociedad civil y los profesores deberían ser consultados para formar gobierno. La declaración pide al gobierno que dirija el país con el espíritu del movimiento popular. ([Dakha Tribune, 11 de agosto de 2024](#))

Sin la construcción de un partido obrero revolucionario, la revuelta estudiantil y popular será traicionada

Bangladesh sólo puede experimentar la democracia si la clase trabajadora se emancipa de todas las facciones de la burguesía y se unifica a pesar de las religiones y los grupos étnicos. Entonces podrá movilizar a campesinos, artesanos y pequeños comerciantes pobres, profesionales, estudiantes y minorías religiosas.

Bangladesh sólo puede escapar del oscurantismo clerical, que se ha extendido desde la partición del Imperio indio y que se fortalece en todo el mundo, con una revolución social.

Bangladesh sólo podrá desarrollarse si la revolución socialista se extiende a toda la región (India, Pakistán, Birmania, Sri Lanka, Nepal, Bután, etc.) y a China, permitiéndole colaborar con los otros gobiernos obreros y campesinos que generará la revolución. Bangladesh sólo puede sobrevivir si la revolución socialista mundial detiene el calentamiento global y toda la crisis ecológica.

Por eso es tan imperativo construir una organización obrera revolucionaria que una a la vanguardia de la juventud estudiantil, de los sindicatos, de las organizaciones de campesinos trabajadores (Krishok , Kishani Sabha ...), del feminismo, de los partidos LDA que hayan decidido romper con todas las facciones de la burguesía, etc.

¡Ruptura de todas las organizaciones obreras (sindicatos, LDA) con el gobierno provisional de la burguesía y con todos los partidos burgueses (AL, BNP, BJI, etc.)! ¡Por una confederación sindical de todos los asalariados!

Aumento de salarios y reducción de jornada laboral, indexación de salarios respecto a la inflación, seguridad en el trabajo. Por un frente internacional de solidaridad de clase de los sindicatos de asalariados de todos los países que trabajan en la fabricación y comercialización de productos para las principales cadenas de distribución: Inditex, C&A, H&M, Primark, Walmart, etc...

¡Encarcelamiento de los patrones que arman matones contra los huelguistas o cuyos establecimientos y locales son peligrosos! ¡Expropiación de los grandes latifundios! ¡Expropiación sin indemnización de grandes empresas nacionales y extranjeras (agrícolas, industriales, financieras,

comerciales, etc.) bajo control obrero! ¡Monopolio estatal del comercio exterior!

¡Guarderías de calidad para los hijos de las mujeres trabajadoras! ¡Igual salario para hombres y mujeres trabajadores! ¡Prohibición de la explotación infantil!

¡Derecho a la educación para todos los niños de ambos sexos! ¡Educación pública universal, laica y gratuita en todos los niveles, incluido el universitario!

¡Respeto a la minoría hindú ! ¡Separación de religión y estado! ¡Prohibición de los matrimonios forzados! ¡Sanciones penales por “asesinatos por honor” contra mujeres!

¡Sanidad pública universal, laica y gratuita! ¡Educación sexual para jóvenes, anticoncepción gratuita, derecho al aborto! ¡Completa igualdad jurídica entre hombres y mujeres!

¡Comités de masas en empresas, barrios, universidades, pueblos, regimientos! ¡Derechos democráticos para los reclutas! ¡Desarme del ejército profesional, de los guardias paramilitares, de la policía, de los servicios secretos y de las milicias fascistas! ¡Armamento del pueblo!

¡Gobierno obrero y campesino designado por el congreso nacional de comités electos! ¡Por la Federación Socialista del Subcontinente Indio!

¡Por los Estados Unidos Socialistas de Asia!



Por la liberación del militante ucraniano Bogdan Syrotiuk

Comunicado, 12 de julio de 2024

El Colectivo Revolución Permanente apoya el llamamiento a la liberación inmediata del camarada Bogdan Syrotiuk, detenido por las autoridades ucranianas por supuesto "apoyo a los intereses rusos" y que se enfrenta a una pena de hasta 15 años de prisión.

En realidad, el gobierno ucraniano y sus servicios secretos persiguen a Syrotiuk porque se declara trotskista y colabora con el sitio web del WSW. Aunque tenemos importantes diferencias con la posición de esta corriente respecto a Ucrania (evaluación de la guerra como una "guerra por delegación" entre la OTAN y el imperialismo ruso, caracterización del régimen de Zelensky como fascista),

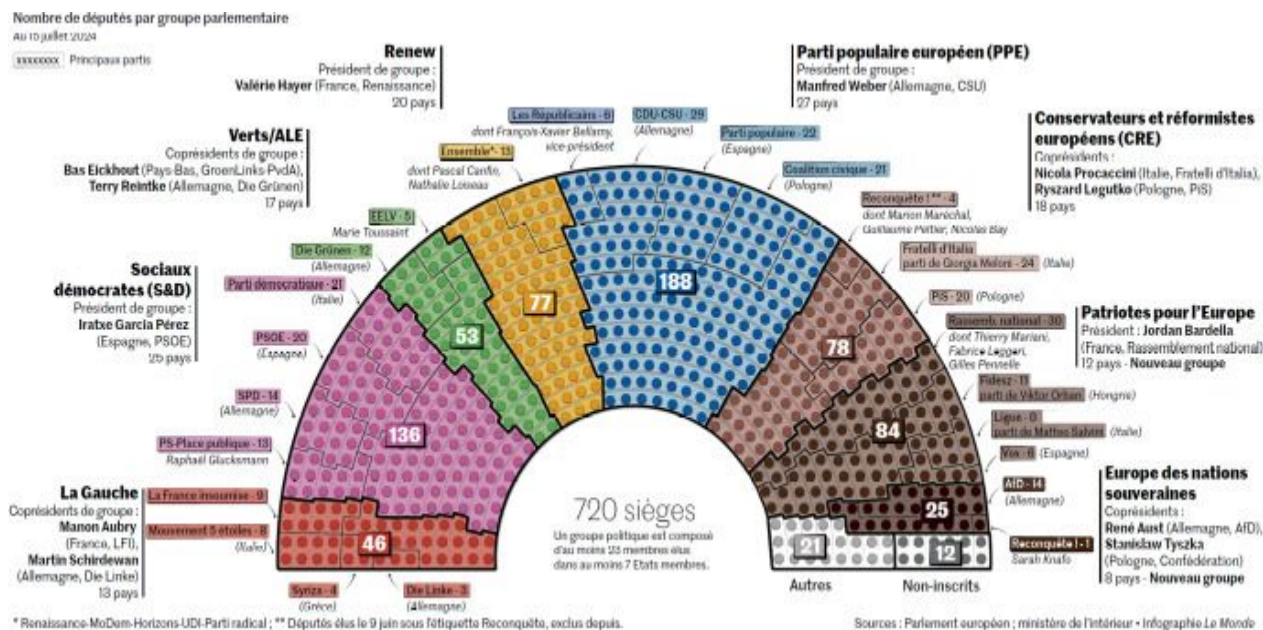
defendemos a Bogdan contra la represión del estado burgués ucraniano, al igual que defendemos a todos los presos proletarios.

¡Libertad para Bogdan Syrotiuk!

¡Libertad para todos los militantes obreros de Ucrania perseguidos por sus convicciones!

CoReP

(Argentina, Austria, Estado Español, Francia, Turquía)



Elecciones al Parlamento Europeo: una advertencia a la clase trabajadora en toda Europa

7 de julio de 2024

Las elecciones al Parlamento Europeo tuvieron lugar en los 27 países de la UE entre el 6 y el 9 de junio. Ursula von der Leyen ("Partido Popular Europeo", PPE), presidenta de la Comisión Europea, ha subrayado que el centro "aguanta". Pero si bien los resultados de los partidos burgueses conservadores tradicionales del PPE se han mantenido globalmente estables, mientras los Verdes y los liberales han bajado, el resultado muestra un aumento significativo de los votos para los partidos fascistoides, especialmente en Alemania, Francia, Italia, Austria y los Países Bajos.

Elecciones estado por estado que sólo conciernen a una parte de Europa

Debido al método de votación, las elecciones europeas se consideran "tests" para las elecciones parlamentarias nacionales.

Mientras la clase oprimida -- en nuestro caso el proletariado -- no está madura para libertarse ella misma, su mayoría reconoce el orden social de hoy como el único posible, y políticamente forma la cola de la clase capitalista, su extrema izquierda. Pero a medida que va madurando para emanciparse ella misma, se constituye como un partido independiente, elige sus propios representantes y no los de los capitalistas. El sufragio universal es, de esta suerte, el índice de la madurez de

la clase obrera. : F. Engels. [El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.](#))

Sin embargo, los resultados de las "elecciones europeas" no son muy significativos. El continente está dividido en 56 estados, dos de los cuales incluyen territorios de Asia (Rusia, Turquía). Los cientos de miles de refugiados ucranianos, bielorrusos y rusos y los millones de trabajadores turcos no tienen derecho a votar. A esto se suman los trabajadores y estudiantes migrantes, a quienes a menudo se les niegan los derechos más básicos, incluido el derecho al voto. Como comunistas internacionalistas, exigimos la plena igualdad de nuestros hermanos y hermanas de clase extranjeros también en esta cuestión.

Y contrariamente a la afirmación de que se trata de una representación parlamentaria democrática "paneuropea", los grupos políticos de Estrasburgo son el resultado de acuerdos entre diputados elegidos en listas puramente nacionales en los estados miembros. Por lo tanto, un trabajador húngaro no puede votar por el grupo "Izquierda/Verdes" del Parlamento Europeo en las elecciones, sino sólo por un partido húngaro que se una a este grupo.

Una unificación pacífica de Europa bajo los auspicios del capitalismo no es posible. La UE es históricamente un intento de enmascarar las contradicciones entre los imperialismos europeos y de tratar de mejorar su posición competitiva

frente a los imperialismos estadounidense, chino y ruso. Pero esto no significa que, en caso de crisis, cada gobierno no hará todo lo que esté a su alcance para proteger mejor “su” capitalismo nacional o mejorar su posición.

Los grupos parlamentarios del PE son todo menos políticamente homogéneos. El PPE es un ejemplo. El FIDESZ húngaro fue miembro de pleno derecho durante mucho tiempo, a pesar de que el partido de Viktor Orbán en Hungría ya había adoptado una posición claramente autoritaria y era hostil a muchas decisiones tomadas por los organismos de la UE. Por otra parte, la mayor parte de los partidos obreros burgueses tradicionales de los países europeos, la “Alianza Progresista de Socialista y Demócratas” incluye partidos de los viejos estados obreros deformados, que tienen sus raíces en el estalinismo o en la antigua oposición burguesa. Esto puede llevar a que hasta tres partidos (Rumania) del mismo país estén representados en el grupo parlamentario del SD.

El movimiento obrero reformista en el Parlamento Europeo

El colapso de la Unión Soviética en 1991, la restauración capitalista en la URSS y los estados obreros deformados y la restauración capitalista en China no sólo condujeron al surgimiento de nuevos imperialismos: dieron a la burguesía mundial un arma ideológica para frustrar, sobre todo, a la juventud proletaria, proclamando triunfalmente la victoria del capitalismo y la derrota del “comunismo”.

Las direcciones socialdemócratas estaban encantadas de unirse a esta celebración. Siempre se habían mantenido lealmente del lado de su imperialismo y, mediante su participación en las instituciones de consenso social y otras formas de cooperación de clases, gracias a su control sobre los sindicatos y los comités de empresa, creían haber ganado un lugar seguro en la mesa de los vencedores.

Una parte de los burócratas estalinistas de los antiguos estados obreros deformados y degenerados fueron transformados en capitalistas por los dirigentes de sectores económicos anteriormente estatales, en colaboración con el imperialismo. Su nueva existencia social determinó su conciencia; se convirtieron en brutales partidarios de la acumulación capitalista. (¡Viktor Orbán también comenzó su carrera política como presidente del ala juvenil del partido estalinista húngaro!). Algunos de los partidos “comunistas” ocuparon el espacio libre dejado por la socialdemocracia y se convirtieron en partidos “reformistas” lealmente integrados al capitalismo.

El resultado del SPD alemán, que tradicionalmente desempeña un papel importante en el grupo parlamentario, es probablemente significativo: con un porcentaje de votos del 13,9%, logra el peor resultado en toda la historia de su partido

y se sitúa incluso por detrás de la neofascista AfD (15,9%) y muy por detrás de los partidos Unión Conservadora Cristiana (30%). El SPD, en el poder con partidos burgueses, gestiona el Estado alemán como el PSOE al frente del estado capitalista español. Este grupo parlamentario también acoge a partidos burgueses como el PP francés y el PD italiano.

El grupo de la “La Izquierda” en el Parlamento Europeo ha perdido diputados porque los “partidos modelo” como PODEMOS, Die Linke y SYRIZA han defraudado las ilusiones de sus partidarios en un proceso de reformismo parlamentario y social, mediante su integración en el sistema capitalista. El ascenso del PTB/PAB belga, fundado por ex mao-estalinistas, no ha sido suficiente para compensar el descenso de los demás. En Francia, LFI y el PCF se opusieron a la huelga general destinada que debería haber impedido la contrarreforma de las pensiones de Macron y actuaron como un ala socialpatriótica en la Asamblea Nacional.

Las representaciones políticas de la burguesía

Los logros electorales de los partidos pertenecientes al espectro neofascista en Francia, Italia y Alemania –los imperialismos más importantes de la UE– constituyen una llamada de atención más allá de la UE para todos los trabajadores de Europa.

En Austria, el FPÖ se impuso por primera vez en las elecciones nacionales (25,4% de los votos), por delante del conservador ÖVP (24,5%) y los socialdemócratas (23,2%). En Francia, la alianza RN (Le Pen) reivindica la preponderancia en el campo burgués con un 31,4%.

El hecho de que los partidos del espectro neofascista estén actualmente divididos en dos facciones en el Parlamento Europeo (los grupos “Identidad y Democracia” y “Conservadores y Reformadores Europeos”) muestra que alcanzar un acuerdo entre partidos incondicionalmente nacionalistas es una tarea difícil. El grupo de “Patriotas por Europa” anunciado a principios de julio por el FPÖ austríaco, el FIDESZ húngaro y la ANO checa difícilmente conducirá a un proceso de unificación de este movimiento.

Tanto los Verdes como los Liberales han sufrido grandes pérdidas. Para los Verdes de toda Europa, esto se debe a que incluso en los países donde están en el gobierno (Alemania, Austria, Irlanda, Bélgica), las “cuestiones fundamentales” que dicen encarnar: la protección del medio ambiente, la política energética o el transporte público, no son tratadas de manera diferente que en otros estados de la UE.

Ultimamente los principales partidos de la burguesía se movilizan contra cualquier acentuación de la política medioambiental. Las cuestiones abordadas por la mayoría de los partidos ecologistas, como los derechos humanos, la “política de asilo” y el pacifismo, también son objeto de constante polémica reaccionaria. Los Verdes de las coaliciones

capitulan más o menos rápidamente ante sus socios más fuertes.

Las causas del ascenso de los partidos fascistas

El fascismo visto objetivamente no es la venganza de la burguesía en respuesta a las conquistas de proletariado, aunque sí sea una consecuencia ante la imposibilidad de éste de continuar e impulsar la revolución iniciada en Rusia. Los líderes fascistas no son una casta pequeña y exclusiva; ellos están profundamente extendidos en amplios sectores del pueblo. Tenemos que derrotar al fascismo no solo militarmente, sino también política e ideológicamente. (Clara Zetkin, Fascismo, 1923)

La crisis de dirección del proletariado nació con la capitulación de la mayoría de la socialdemocracia internacional ante su “propio” imperialismo al comienzo de la Primera Guerra Mundial (1914). La Internacional Comunista se creó en 1919 para compensar esto. Pero la degeneración de la Internacional Comunista a partir de 1924, su política catastrófica frente a la amenaza fascista en Alemania, su negativa a aprender la lección de la derrota de 1933, el punto de inflexión de los “frentes populares” (las “alianzas orgánicas con la burguesía democrática”) en 1935, la traición en Francia (1936) y en España (1936-1937) demostró que la IC se había vuelto contrarrevolucionaria.

La Cuarta Internacional, fundada en 1938 para reemplazarla, no encontró su camino hacia las masas, en parte debido a la persecución y exterminio de cuadros bolcheviques-leninistas por parte del estalinismo y el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. La búsqueda de atajos, el escepticismo sobre las capacidades de la clase obrera, la adaptación de su dirección al estalinismo y al nacionalismo burgués, desarrollados en el periodo 1949-1951, destruyeron irreversiblemente la IV Internacional de 1952 a 1963. Desde entonces, una multitud de corrientes centristas han corrido tras feministas burguesas, partidos ambientalistas e incluso reaccionarios islamistas, mientras se integran en aparatos sindicales corruptos.

Debido al descrédito del “trotskismo”, los grupos mao-estalinistas han conservado o ganado audiencia. Pero, sobre todo, esto ha permitido que los burócratas sindicales y los líderes “laboristas”, “socialistas” y “comunistas” continúen su labor de traición.

Las crisis revolucionarias en Argentina en 2001, Túnez en 2010, Egipto en 2011, Siria en 2011, Chile en 2019, Bielorrusia en 2020, Kirguistán en 2020, Sri Lanka en 2022 no condujeron a una revolución proletaria porque quedaron en manos de una fracción de la burguesía o fueron engañados para formar una asamblea constituyente. La obstrucción para

impedir las huelgas generales, por parte de los partidos obreros burgueses, las burocracias sindicales y sus asistentes centristas en Francia, Alemania, Gran Bretaña, etc, ha aumentado la desmoralización del proletariado.

No dispuestas a luchar contra el capitalismo, las viejas direcciones también son incapaces de ofrecer una perspectiva, particularmente a los jóvenes que se rebelan contra la destrucción del medio ambiente y contra la barbarie sionista, así como contra la complicidad del imperialismo occidental. Estos partidos y aparatos burocráticos hace tiempo que abandonaron una de las ideas fundamentales del movimiento obrero revolucionario: el internacionalismo y la solidaridad. Por lo tanto, no pueden contrarrestar las cínicas maniobras divisoras de la burguesía contra los inmigrantes y solicitantes de asilo, salvo mediante llamamientos moralizantes.

La clase explotadora está dispuesta a todo

La servidumbre de las burocracias de las organizaciones obreras socava su utilidad para la clase dominante a largo plazo. En toda Europa, desde la década de 1990, los partidos laboristas y socialdemócratas –solos o en gobiernos de coalición con partidos burgueses– han decidido adoptar “planes de austeridad ” y han apoyado el deterioro social (el primer plan de austeridad en Austria en 1997, Hartz IV en Alemania). , etc.). En Austria, Italia, Bélgica, Francia y Gran Bretaña, las burocracias sindicales hicieron posibles esos ataques renunciando a medidas de combate eficaces, incluida una huelga general.

Cada revés, cada derrota, de los partidos reformistas o de los sindicatos que controlan, fortalece la confianza en sí misma de la clase dominante. A medida que se afloja el control de la antigua dirección sobre las masas y disminuye el nivel de organización de clase, el papel de los partidos obreros burgueses como correa de transmisión de la burguesía en el interior de la clase trabajadora se vuelve cada vez más superfluo para la burguesía.

Para incrementar la explotación del proletariado, los ataques “económicos” (aumento de las horas de trabajo, precarización laboral, reducción de las contribuciones patronales a la seguridad social, aumento de los alquileres) no son suficientes para la clase dominante.

El desarme político del proletariado (y de todas las clases asalariadas, de la juventud, etc.) también forma parte del arsenal de la burguesía para asegurar su poder.

Puede decirse aún más: la burguesía alcanza el máximo de su potencia, de concentración de sus fuerzas y medios, medios políticos y militares, de mentira, de violencia y de provocación -es decir, el máximo del desarrollo de su estrategia de clase - en el momento en que más amenazada está de caída social. ([L. Trotsky. Nueva etapa, 1921.](#))

El debilitamiento sindical, político e ideológico de la mayoría de las clases trabajadoras europeas durante décadas incita ahora a las burguesías a apretar los tornillos políticos y atacar las libertades democráticas fundamentales y las protecciones sociales, porque podemos esperar poca o ninguna resistencia efectiva por parte de la dirección tradicional de la clase. Las principales herramientas de esta ofensiva son la religión, el chovinismo, la xenofobia y el racismo.

La burguesía intenta imponer sus políticas con medios cada vez más autoritarios.

Por un lado, la mayoría de la clase dominante refuerza el espionaje a la población, restringe las libertades y fortalece el aparato represivo del Estado. Por otra parte, una minoría creciente empuja a los viejos partidos "democráticos" hacia la xenofobia y el autoritarismo o facilita la aparición de partidos racistas y/o neofascistas que señalan a los extranjeros, a menudo musulmanes, como responsables de todas las disfunciones del capitalismo en decadencia.

Por el momento, estos últimos permanecen dentro del marco "parlamentario" y, cuando obtienen acceso al gobierno, utilizan los instrumentos coercitivos del Estado burgués a su disposición contra la clase trabajadora. Pero al mismo tiempo intentan debilitar y socavar el propio sistema parlamentario, el pluralismo y la libertad de expresión. Pretenden darle un giro plebiscitario a la dominación de la burguesía. Buscan extender su control a los medios de comunicación e Internet, al sistema educativo, para intensificar su propaganda antiobrera, xenófoba, patriarcal, homofóbica.

Sus éxitos electorales alientan a los matones fascistas. La decepción que causan los partidos fascistas al llegar al poder (Italia, Hungría, Austria, Países Bajos, Finlandia, Croacia, República Checa, Eslovaquia) o al no llegar al poder (Francia, Alemania, Suecia, etc.) también puede llevar a la aparición de organizaciones más abiertamente fascistas, violentas, hostiles a todas las conquistas democráticas, que tuvieron, por primera vez desde los años 1920-30, una audiencia masiva.

La reacción apunta a los trabajadores inmigrantes y sus descendientes.

La migración es parte de toda la historia de la humanidad. Los desastres naturales, las hambrunas, los conflictos armados y los cambios en las fuerzas productivas siempre han provocado flujos de personas. Esta migración permitió a la especie humana sobrevivir.

El capitalismo, el colonialismo y el imperialismo han provocado un aumento masivo de la migración desde el siglo XIX. La hambruna irlandesa de 1843 y la consiguiente huida

de 1,5 millones de personas o la emigración masiva de Italia (¡25 millones de italianos emigraron entre 1861 y 1960!) son sólo dos ejemplos. Entonces, como hoy, los capitalistas intentaron sacar provecho de la difícil situación de los inmigrantes. Se los utilizó para deprimir los salarios, se les negaron contratos laborales regulares y se exacerbó las cuestiones religiosas o étnicas para impedir la solidaridad entre los explotados. Friedrich Engels criticó repetidamente a los dirigentes sindicales nacionalistas y reaccionarios de Inglaterra que rechazaban la solidaridad con los trabajadores irlandeses; Lenin criticó a los "socialistas" de Estados Unidos que se oponían a la entrada de trabajadores extranjeros.

Después de la Segunda Guerra Mundial y la "descolonización", las burguesías de antiguas potencias coloniales como Francia o Gran Bretaña pudieron depender de la fuerza laboral de sus antiguas colonias o de sus vecinos. A partir de 1960, los capitalistas holandeses, alemanes y austriacos reclutaron "trabajadores invitados" de Turquía y Yugoslavia.

En estos últimos países, así como en los estados escandinavos, no sólo existían barreras lingüísticas, sino también otras líneas divisorias entre trabajadores nacionales y extranjeros (por ejemplo, mediante la creación de sus propias urbanizaciones). Sin embargo, lo crucial es que durante mucho tiempo los sindicatos (reformistas) no demostraron solidaridad con los "trabajadores invitados", sino más bien un comportamiento paternalista. Los trabajadores extranjeros eran vistos instintivamente como competidores, con pleno empleo o no. La falta de contactos sociales (por ejemplo, actividades de ocio con trabajadores indígenas organizadas por sindicatos, formación, educación política) exacerbó la separación y facilitó la agitación de fuerzas reaccionarias contra los inmigrantes.

La injerencia occidental en Medio Oriente (Irak, Libia, Siria, etc.), en Asia Central (Afganistán) y los conflictos en África alimentados por las potencias imperialistas, incluida Rusia, junto a los efectos de la destrucción global de la naturaleza causada por el modo de producción capitalista, fueron los detonantes de nuevos movimientos de refugiados en el siglo XX.

La llamada "Nueva Derecha", que oficialmente se distanció de los peores crímenes del nacionalsocialismo alemán, para difundir aún más descaradamente los conceptos fascistas, ha propagado la xenofobia y el racismo bajo la etiqueta de "etnopluralismo". Los identitarios, que están conectados en toda Europa y en conexión con el fascismo estadounidense, desempeñan aquí un importante papel de puente. A través de una mezcla de ilusiones de supremacía blanca y vínculos con sentimientos religiosos reaccionarios ("Occidente cristiano"), estos fascistas influyen o constituyen el eje de los partidos fascistas de masas.

En la mayoría de los países, el movimiento obrero está indefenso ante esta ofensiva porque sus partidos tradicionales

llevan años aplicando de forma oportunista políticas más o menos xenófobas y divisorias.

Después de las elecciones “europeas”, a los medios burgueses les ha gustado señalar que uno de los pocos países donde el partido socialdemócrata no había registrado pérdidas sino más bien ganancias era Dinamarca. El PS danés, en particular, sigue una política migratoria muy restrictiva (abolición del “asilo espontáneo”, a favor del establecimiento de campos en las fronteras exteriores de la UE, restricciones extremas a la inmigración familiar, trabajo obligatorio para “ganar” prestaciones sociales más tarde (!), etc.). El éxito de la Alianza Sarah Wagenknecht (BSW, escindida de Die Linke) en Alemania también muestra que el nacionalismo y la xenofobia no son prerrogativa de partidos fascistas como la AfD. La posición socialmente demagógica y nacionalista del BSW obtuvo el 6,2% de los votos en las elecciones europeas, mientras que el Die Linke cayó al 2,7%.

Las reconfiguraciones en el campo burgués están en pleno apogeo y anuncian nuevos ataques intensificados contra los asalariados, inmigrantes, mujeres, jóvenes en formación, homosexuales...

Los comunistas internacionalistas enfrentan la tarea de llevar a las masas hacia la conciencia de clase socialista, es decir, hacia el reconocimiento de la necesidad de derrocar la sociedad capitalista.

Además de defendernos de los ataques de la burguesía a las condiciones materiales de vida de las clases trabajadoras en Europa, es importante defender los logros democráticos del movimiento obrero. Para lograrlo, es esencial mantener la solidaridad internacional. Ninguna concesión al nacionalismo, al proteccionismo, a la xenofobia.

Internacionalismo y estrategia revolucionaria

La respuesta a esta regresión no consiste en la vana búsqueda de aliados “democráticos” dentro de la burguesía o de la “democratización” de las fuerzas de represión, sino en el retorno a la estrategia de la lucha de clases contra la división de los explotados y oprimidos entre ellos mismos, por la solidaridad proletaria, para que el proletariado tome la iniciativa en la lucha contra la explotación y contra toda opresión. Esto requiere la construcción de partidos obreros revolucionarios que no se centren en el éxito electoral a corto plazo, sino en movilizaciones destinadas a derrocar el sistema capitalista, abriendo el camino al socialismo.

Nada se logrará sin la lucha de las masas, pero la suma de luchas no será suficiente para derrotar definitivamente a la clase explotadora. Necesitamos una clase que lidere las luchas, que sepa dar un paso atrás para retomar mejor la ofensiva, que tenga un objetivo claro y que tenga un partido entregado y decidido.

Esto incluye el frente único de trabajadores contra cualquier medida importante que golpee a la clase trabajadora, a las mujeres, a los trabajadores indocumentados, a los estudiantes, etc. ... Es igualmente importante apoyar la organización de las masas, por un lado en las organizaciones de clase existentes (sobre todo en los sindicatos de masas) contra las burocracias integradas en el Estado burgués, por una auténtica democracia obrera y por la independencia de la patronal y su Estado. Pero, por otra parte, debemos ayudar a construir en cada gran lucha nuevos órganos de tipo consejo obrero, más amplios que los sindicatos. Debemos ganar para la revolución a las capas más amplias posibles de la población trabajadora, a los jóvenes que estudian, a los trabajadores autónomos empobrecidos, etc.

La propagación de la autodefensa obrera se vuelve fundamental. El avance de partidos reaccionarios, chovinistas y racistas alienta a las bandas fascistas de matones, rompeshuegas y lumpen a llevar a cabo ataques violentos contra inmigrantes, solicitantes de asilo y activistas políticos del movimiento obrero. Cuanto más fuerte se vuelve el control de las fuerzas fascistas sobre el aparato estatal, más peligrosas son las ilusiones según las cuales los órganos estatales (la policía, la justicia) protegerían a las víctimas.

Pero hoy no existe ningún partido con la tradición, autoridad y establecimiento del Partido Bolchevique de 1917. El Colectivo Revolución Permanente lanza un llamamiento urgente para el reagrupamiento programático de todos los militantes, fracciones y organizaciones nacionales (incluido, en Europa, el NPA-R /Francia, el PCdL/Italia, KoZ/Turquía, RSO/Alemania, RSO-Austria, etc.), internacionales (en particular la L5I) para la construcción del partido obrero revolucionario en cada país, de la internacional obrera revolucionaria en todo el mundo. Implementar un programa de acción (defensa de los refugiados y de los trabajadores extranjeros, lucha contra el militarismo imperialista y burgués, milicia de los explotados y oprimidos, escala móvil de salarios, expropiación de los grandes grupos capitalistas, gobierno de los trabajadores, disolución de la OTAN, Estados Unidos Socialistas de Europa) es más urgente que nunca. Ya es hora de resolver la crisis de dirección del proletariado. 

Fuera manos del Partido Obrero!

**¡Frente único obrero contra la represión del gobierno de Milei-Bullrich!
¡Anulación de los procesos judiciales contra organizaciones y militantes del movimiento obrero!**

Comunicado de 10 de junio de 2024

¡Fuera manos del Partido Obrero! ¡Frente único obrero contra la represión del gobierno de Milei-Bullrich! ¡Anulación de los procesos judiciales contra organizaciones y militantes del movimiento obrero!

El 3 de junio, el sistema de justicia federal del gobierno antiobrero de Milei envió policías a la sede nacional del Partido Obrero (PO) en Buenos Aires. Esta intimidación se produce tras varios registros brutales a dirigentes de organizaciones vecinales y de desempleados, y procesos judiciales contra Eduardo Belliboni, dirigente del PO.

El gobierno argentino no sólo quiere reducir drásticamente el derecho de manifestación, agravar la explotación de los

trabajadores y el empobrecimiento de las masas trabajadoras, sino que protege a los especuladores y defraudadores siempre que sean ricos o empresarios.

La verdadera razón del ataque del gobierno es que el PO está en contra de todo ello. El Colectivo Revolución Permanente denuncia el allanamiento y afirma su solidaridad con los militantes del PO.

¡Frente único obrero nacional e internacional en defensa del PO y de todas las víctimas de la represión judicial y policial del gobierno de Milei!

Colectivo Revolución Permanente

Por la huelga general, por un programa de acción en Argentina

16 de junio de 2024

¡Fin de los procesos judiciales contra los activistas obreros y contra el PO!

El 3 de junio, el sistema de justicia federal del gobierno antiobrero de Milei envió policías a la sede nacional del Partido Obrero (PO) en Buenos Aires. Esta intimidación se produce tras varios registros brutales contra dirigentes de organizaciones vecinales y de desempleados, además de procesos judiciales contra Eduardo Belliboni, líder del Polo Obrero.

El gobierno argentino no sólo quiere reducir drásticamente el derecho de manifestación, agravar la explotación de los trabajadores y el empobrecimiento de las masas trabajadoras,

sino que protege a los especuladores y defraudadores siempre que sean ricos o empresarios.

La verdadera razón del ataque del gobierno es que el PO está en contra de todo ello. El Colectivo Revolución Permanente denuncia el allanamiento y afirma su solidaridad con los militantes del PO. ¡Frente único de trabajadores nacional e internacional en defensa del PO y de todas las víctimas de la represión judicial y policial del gobierno de Milei!

Esto no implica ninguna aprobación de la respuesta de la dirección del PO (recurrir a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, organismo establecido por la Organización de Estados Americanos en 1969), ni de su orientación general (oportunista) compartida por toda la coalición electoral y parlamentaria del Frente de Izquierda y

de los Trabajadores (FIT, que también incluye al PTS, el MST y la IS).

¡Basta de capitulaciones ante el peronismo burgués en nombre del “trotskismo”!

La época del imperialismo, el período de decadencia histórica del capitalismo, es un período en el que la burguesía, incluso en los países dominados, ya no desempeña un papel progresista, lo que fue confirmado por el fracaso de la revolución china en 1927. La única estrategia revolucionaria es ahora la revolución permanente.

Mientras el movimiento de liberación esté controlado por la clase explotadora seguirá metido en un callejón sin salida.... en los países coloniales y semicoloniales (no sólo en China y la India sino también en Latinoamérica) el fraude de los “frentes populares” sigue paralizándolo a las masas trabajadoras... Como la única fuerza genuinamente revolucionaria de nuestra época es el proletariado internacional, el único programa con el que realmente se liquidará toda opresión, social y nacional, es el programa de la revolución permanente. (Cuarta Internacional, Manifiesto, mayo de 1940)

Por eso, la Cuarta Internacional denunció las alianzas con sectores de la burguesía. Tanto el “frente único antiimperialista” como el “frente popular antifascista”, sirven de coartada para la traición de la socialdemocracia y el estalinismo, seguidos de sus clones centristas. Según las necesidades, “los demócratas” o “la izquierda”, dos nociones tan burguesas como elásticas, pueden incluir el viejo radicalismo burgués o el viejo nacionalismo burgués. Por ejemplo, en 2023, el PS se unió con parte del partido peronista y con la Democracia Cristiana (PNH, Schiaretti); el PCA y el PCR sirvieron de respaldo a la principal coalición peronista (UP, Massa).

Desgraciadamente, contra el programa del Partido Bolchevique y de la Cuarta Internacional, el 21 de junio de 1974, el PST “trotskista” (el antepasado del PTS, el MST, el IS, etc.) firmó una declaración por la “democracia” con el PCA y los partidos burgueses.

Durante la crisis revolucionaria de 2001, el PTS, el PO y compañía reivindicaban la convocatoria de una asamblea constituyente, lo que es reaccionario en un país con democracia burguesa.

El 3 de septiembre de 2022, cuando el atentado de un desequilibrado contra la vicepresidenta peronista Kirchner, en el parlamento de la provincia de Buenos Aires (Legislatura Porteña), se votó una declaración conjunta del PO y el PTS con los partidos burgueses de la coalición peronista entonces en el gobierno (Frente de Todos).

Ante la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 19 de noviembre de 2023, que enfrentó al fascista Milei contra el peronista Massa, el FIT se negó a convocar a un boicot.

Combatimos al reaccionario Milei y enfrentamos la unidad nacional de Massa contra los trabajadores. No votamos ni a uno ni a otro. (PO, Resolución, 4 de noviembre)

Desde ya que llamamos a no votar a Milei, sin embargo desde la izquierda no podemos darle ningún tipo de apoyo político ni electoral a Massa. (PTS, Declaración, 30 de octubre)

Nuestra primera definición es llamar a los trabajadores y jóvenes a NO votar a Milei y su reaccionario proyecto antiderechos y negacionista al cual hay que ponerle un freno. (MST, Balotaje con final abierto, 27 de octubre)

Hay que derrotar a Milei (en una elección abierta con resultado incierto) votando críticamente a Massa, con el único objetivo de que no gane un ultraderechista. (IS, Votar contra el ultraderechista Milei, con un voto crítico a Massa, 13 de noviembre)

Desde la llegada de Milei al poder, el FIT ha profundizado su orientación oportunista, centrando su política en la presión sobre el parlamento y sumándose a las jornadas de acción limitada del 20 de diciembre y del 9 de mayo, decretadas por

Entrevista con Perón

Texto del documento presentado al presidente de la nación

“Los aquí presentes, en la entrevista con el Presidente de la Nación, han reiterado el propósito fundamental de no alinear actividades y esfuerzos para mantener y consolidar el proceso de institucionalización del país, en el régimen de la democracia y en la práctica de la convivencia y el diálogo constructivos.” Comienza la declaración partidaria conjunta.

“Así lo han expresado en razón de observar, con creciente inquietud –añade– el desarrollo de factores de perturbación que afectan a distintas expresiones de la vida institucional de la República, a pesar de la amplia base de representación con que se instaló el gobierno.”

Los momentos difíciles que esperan a la República, como consecuencia de su enfrentamiento a los poderes que desde antiguo la han sometido, se superarán victoriosamente con una acción solidaria de los sectores que respeten la voluntad mayoritaria y popular expresada en los comicios por la liberación y garantizar conjuntamente su derecho a seguir expresándose en el futuro para hacerla efectiva, terminar con las cargas de la dependencia y entregar a los trabajadores los beneficios de la riqueza creada con su esfuerzo.

Como parte que somos de ese proceso no asumimos actitudes opuestas a la concreción de esos propósitos. La realización auténticamente federal de la comunidad nacional, la integración latinoamericana, la solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo y la lucha

contra el imperialismo y la oligarquía, sólo podrán materializarse con las coincidencias creadoras que surgen del ejercicio pleno de la democracia en todos los campos, para definir claramente las líneas políticas en lo económico, social, gremial y cultural.

La entrevista, por la representatividad de sus participantes y el desarrollo de su contenido, debe ser considerada como un paso concreto destinado a materializar la conjunción de esfuerzos que asegure el curso de la institucionalización en los canales volados por el pueblo. Todos apreciarán los ruegos de la empresa reclamada por el país, coincidiendo –más allá de sus respectivos puntos de vista– sobre la profundidad y ritmo del proceso de cambio –en la ineludible necesidad de su relación.

Puede estimarse como especial saldo positivo de la reunión que ella por sí misma, impone la declaración expresa del país de apoyar en todas sus instancias el proceso institucional y, a la vez, la condena a todos aquellos que por una u otra vía procuren afectarla. En atención a estas posiciones comunes, los asistentes subrayaron –en coincidencias– con manifestaciones públicas anteriores del Presidente de la Nación– lo contraproducente y peligroso de cualquier intento por confundir el aparato del Estado con el partidario o hacerlo intervenir en luchas internas que deben resolverse en su círculo natural; y lo negativo de la acción de funcionarios que utilicen el poder para gravar en él, introduciendo elementos que desconcierten y confundan a la opinión pública.

Finalmente, se convino en la necesidad de que la comunicación se mantenga fluida y permanentemente y se asegure la información precisa sobre los pasos y objetivos del Gobierno y de las fuerzas políticas en cada caso, con lo que se eviten los rumores y las falsas versiones que constituyen de por sí un elemento disociador al servicio de la reacción.



Los que buscan el fracaso del régimen constitucional o operan la aparición de vacancias que hagan posible una nueva aventura reaccionaria; quienes apuran al manejo de sectores de poder para seguir en alternativas futuras; quienes inducen a prácticas totalitarias o corporativistas; en subterránea confluencia ideológica con las reivindicaciones fascistas y los intereses de las corporaciones multinacionales que se proyectan y presionan sin sol-

ción de continuidad a lo largo de nuestro horizonte; todos deben saber que aquí ha sido reunido el país y en coincidencia fundamental, lo ha dado su respuesta.

Unión Cívica Radical, Partido Revolucionario Cristiano, Partido Socialista de los Trabajadores, Partido Socialista Popular, Partido Intransigente, UDELAP, Partido Comunista, Democracia Progresista.

el aparato sindical peronista para desgastar las fuerzas de las masas sin poner en peligro a Milei y sus proyectos.

¡Basta de paros gremiales de unas horas y negociaciones sindicales con Milei, huelga general hasta el retiro de la ley de Bases antiobreras!

La fracción peronista de la burguesía ciertamente se opone a la fracción liberal y radical, pero sigue siendo burguesa. Lo que a ambas las une contra los trabajadores es más fuerte que lo que las divide. La burocracia sindical y la del movimiento de mujeres son pilares del peronismo burgués. Cuando la coalición peronista Kirchner-Fernández-Massa gobernó dejando que la inflación empobreciera a las masas y endeudándose con el FMI, las direcciones de la CGT y de las dos CTA no movieron ni un dedo.

Cuando la coalición liberal-radical Milei-Bullrich ha llegado al gobierno, desencadenando ataques sin precedentes contra las adquisiciones sociales y el nivel de vida de las masas, la dirección de la CGT, seguida de la de las dos CTA, se dedica a convocar a acciones de distracción (mítines patrióticos, jornadas de acción, etc.). Mientras negocia con los que están en el poder, mientras llama a negociaciones entre el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, mientras llama a la confianza en el parlamento burgués con una mayoría de partidos burgueses, mientras desvía la atención hacia las próximas elecciones...

Las organizaciones del FIT no luchan dentro de los sindicatos por la huelga general hasta el retiro de los proyectos de Milei, para derrotar a Milei. En otras palabras, son inútiles.

Por el contrario, el FIT siembra confusión en las filas de los explotados y oprimidos. Fraudulentamente llama "huelga general" a los impotentes días de acción de los burócratas corruptos y mafiosos. Como "plan de lucha", exigen lastimosamente que los días de acción sean un poco más largos.

Se trata de imponer desde abajo un llamado a un paro de 36 horas (RP-FTCI, 10 mayo)

Arrancar un paro activo de 36 horas (PO, Encuentro trabajadores ocupados y desocupados, 25 de mayo)

Un paro limitado del trabajo como el que defiende la burocracia sindical es lo opuesto a la huelga general del proletariado.

Todos los partidos revolucionarios, todos los sindicatos de Moscú, al declarar la huelga, intuían e incluso sabían que se transformaría inevitablemente en insurrección. (Enseñanzas de la revolución en Moscú. Lenin, 29 de agosto de 1906)

Ésta es la importancia fundamental de la huelga general: plantea claramente la cuestión del poder. La verdadera victoria de la huelga general sólo puede lograrse mediante la toma del poder por el proletariado y el establecimiento de su dictadura. (Trotsky, A dónde va Inglaterra, 6 de mayo de 1926)

Lo que ha pasado, no son huelgas gremiales. Ni siquiera son huelgas. Es la huelga. Es la reunión en el gran día de los oprimidos contra los opresores. Es el comienzo clásico de la revolución. (La revolución francesa ha comenzado. Trotsky, 9 de junio de 1936)

El Cordobazo demostró en 1969 que la huelga general es el comienzo de la revolución y se transforma en insurrección.

Por un partido obrero revolucionario, por un programa de acción

Los elementos y fracciones comunistas internacionalistas dispersos en las organizaciones "trotskistas" o "guevaristas" deben formar un auténtico partido comunista, unido, disciplinado y democrático, sobre la base del programa de la Internacional Comunista de la época de Lenin y Trotsky, del programa de la IV Internacional durante la época de Trotsky.

Cuanto más rápidamente se fusione la vanguardia más breve será la etapa de las convulsiones sangrientas, menor la destrucción que sufrirá nuestro planeta. (Cuarta Internacional, Manifiesto, mayo de 1940)

En los sindicatos CGT y CTA, en las organizaciones de desocupados, en las organizaciones de mujeres trabajadoras, en las asociaciones vecinales, en las reuniones interprofesionales (Multisectoriales), organicemos la lucha a pesar y contra la burocracia peronista, para derrotar al gobierno de Milei, por la huelga general, todos juntos, hasta el retiro de la ley de Bases y la ley Ómnibus.

- ¡Retirada de las dos leyes antiobreras, derogación de los decretos ya promulgados! ¡No a la persecución de militantes y organizaciones obreras!

- ¡Reducción de los precios de bienes y servicios esenciales (alimentos básicos, transporte público, alquileres, gas y electricidad, internet, agua! ¡Aumentos salariales y actualización automática de salarios, pensiones y becas, de acuerdo con la inflación real! ¡No más despidos en empresas y administraciones, reducción de jornada y contratación de personal hasta la desaparición del paro!

- ¡En defensa de la enseñanza pública, laica, de calidad y gratuita a todos los niveles, incluido el universitario!

- ¡Por una sanidad pública única, de calidad, universal y gratuita!

- Garantía pública de vivienda y barrios de calidad para todos los trabajadores y trabajadoras. Congelación

indefinida de los precios de los alquileres al nivel anterior a la inflación desbocada. Moratoria indefinida de los desahucios. Expropiación de los grandes tenedores inmobiliarios y municipalización de todo el suelo urbano, sin indemnización y bajo control obrero. Plan urgente de construcción de vivienda pública y mejora de los barrios en todas aquellas poblaciones donde las medidas anteriores no sean suficientes para garantizar vivienda digna a toda la población.

- ¡Separación completa de las iglesias y el estado! ¡Derecho al aborto, anticoncepción gratuita! ¡Igualdad salarial para hombres y mujeres!

- ¡Igualdad de derechos para los trabajadores inmigrantes!

- ¡Democracia en los sindicatos! ¡Recreación de comisiones internas! ¡Una sola central democrática e independiente del estado y los partidos burgueses! ¡Fuera los dirigentes que pactan con Milei-Villarruel-Bullrich! ¡Fuera las burocracias corruptas!

- ¡Comités de lucha para organizar la lucha en las empresas, las administraciones, pueblos, barrios, universidades!

¡Por la huelga general ilimitada contra Milei! Por la elección de comités de huelga en cada centro de trabajo, de estudio, barrios, etc y su centralización a nivel local, provincial y nacional.

- ¡Autodefensa, protección de las huelgas, manifestaciones y organizaciones de trabajadores contra policías, fascistas y mafiosos! ¡Disolución y desarme de los cuerpos represivos!

- ¡No al pago de la deuda pública externa, ni de la interna en manos del gran capital! ¡Expropiación de grandes empresas nacionales y extranjeras (agrícolas, industriales, bancarias, comerciales, etc.) bajo control obrero! ¡Monopolio estatal de comercio exterior!

- ¡Gobierno obrero basado en comités elegidos y centralizados! ¡Federación Socialista de América Latina!



¡Alto el fuego inmediato en Gaza! ¡Retirada de las tropas sionistas! ¡Por una Palestina unificada en el marco de la Federación de Estados Socialistas de Oriente Medio!

19 de mayo de 2024

Un genocidio en curso

Hasta el 13 de mayo de 2024, el ataque israelí a la Franja de Gaza se había cobrado 35.233 vidas en el lado palestino. Hasta el momento han muerto 97 periodistas (92 palestinos, 2 israelíes y 3 libaneses) y más de 224 empleados de organizaciones de ayuda humanitaria, incluidos 179 trabajadores asalariados de la UNRWA.

Después del ataque de Hamás apoyado por la Yihad, el FPLP y el FDLP, el gobierno de Netanyahu anunció que libraría la guerra en la Franja de Gaza hasta que Hamás fuera destruido. La justificación para una nueva intervención brutal en Gaza después de las incursiones de 2008/2009 (“Operación Plomo Fundido”), 2014 (“Operación Margen Protector”) y la ataques aéreos contra objetivos en Gaza en mayo de 2021.

Las fuerzas de ocupación israelíes han estacionado unidades mecanizadas alrededor de Rafah, y las tropas sionistas están atacando repetidamente supuestos “objetivos terroristas” en las afueras de la ciudad. Más de 1,5 millones de personas huyeron a Rafah de los atacantes ocupantes, y 700.000 han huido ahora hacia la costa mediterránea y están tratando de sobrevivir en campamentos improvisados, sin alimentos, agua potable ni suministros médicos.

Las brutales acciones documentadas de las tropas israelíes, la destrucción de alrededor del 60% de los edificios en la Franja de Gaza, los ataques de artillería contra escuelas, las masacres de personas durante la distribución de ayuda, la destrucción de todas las universidades y hospitales, han llevado incluso a los gobiernos a criticar las políticas del gobierno de Netanyahu. Pero esto sólo ha ocurrido después de que se

desarrollara un importante movimiento mundial de protesta contra la política genocida del estado de apartheid de Israel.

Los colonos sionistas fundamentalistas y fascistas están ahora cazando palestinos en Cisjordania; Los partidarios de las fuerzas fascistas representadas en el gobierno atacan y destruyen convoyes de ayuda humanitaria que transportan suministros de socorro.

La magnitud del terror contra la población palestina ha provocado inmediatamente importantes protestas internacionales. Los jóvenes, especialmente, han reaccionado con indignación ante el inicio de la limpieza étnica en Palestina.

Impacto en las potencias imperialistas

En Estados Unidos se ha despertado el recuerdo de las grandes movilizaciones contra la guerra de Vietnam en los años 1960 y 1970. Con las elecciones presidenciales que tendrán lugar este otoño, la administración Biden y el Partido Demócrata enfrentan un dilema: ¿Cómo pueden mantener el apoyo al estado sionista sin perder importantes votantes potenciales? Las protestas en las universidades albergan el germen de un distanciamiento permanente de las futuras élites académicas respecto del Partido Demócrata.

Voluntariamente o no, Biden ha detenido el lanzamiento de 1.800 bombas de 907 kilogramos y 1.700 bombas de 226 kilogramos para evitar que fueran utilizadas "contra la población civil". Sin embargo, continúan otras entregas de armas y apoyo financiero y de inteligencia. El secretario de Estado, Anthony Blinken exige igualmente que el gobierno de Netanyahu elabore un plan sobre cómo debería ser un "orden de posguerra" después de un posible alto el fuego. El gobierno estadounidense presupone que Hamás seguirá siendo un factor en la Franja de Gaza.

El hecho de que la UE esté lejos de ser capaz de unificar a las potencias imperialistas europeas también es evidente en lo que respecta a la guerra de Gaza. Si bien el imperialismo alemán se ha puesto del lado incondicional de Israel, el presidente francés Emmanuel Macron utilizó la palabra alto el fuego en noviembre y criticó los ataques del ejército sionista contra objetivos civiles. Sin embargo, tras una llamada telefónica con su homólogo israelí, Isaac Herzog, Macron dio marcha atrás.

El gobierno islamista turco intenta utilizar la causa palestina para mantener su popularidad pero, por un lado, él mismo sigue una política colonial hacia la minoría nacional curda; y por otro, continúa formando parte de la OTAN y exportando a Israel. Los estados árabes aliados de los Estados Unidos (monarquías islamistas del Golfo, Egipto, Jordania, etc.) están debilitados por el apoyo de la masa de la población a los palestinos. La presión popular en todo el mundo se refleja en la decisión de algunos estados occidentales de reconocer un estado palestino y en varios procedimientos ante el Tribunal

Internacional de Justicia. La respuesta de Netanyahu ha sido acusarlos a todos de antisemitismo!

Las manifestaciones masivas de solidaridad con el pueblo palestino han tenido repercusiones, especialmente en Gran Bretaña, donde en unas elecciones parciales celebradas en Rochdale, el Workers Party del ex político laborista George Galloway consiguió un escaño en la Cámara de los Comunes el sobre la base de una campaña electoral claramente pro palestina. El WP, que oscila entre la reforma social y posiciones nacionalistas, no tiene una base de masas, pero su éxito en Rochdale fue indirectamente un rechazo del rumbo de la dirección laborista bajo Keir Starmer que, bajo el pretexto de luchar contra el presunto antisemitismo en el Partido Laborista, está llevando a cabo una auténtica caza de brujas contra los partidarios del exlíder Jeremy Corbyn y adopta una postura abiertamente sionista.

Los grandes terroristas que acusan al pequeño terrorismo

Los propagandistas sionistas en particular deben tener cuidado con las acusaciones de terrorismo, porque incluso antes de la proclamación de Israel el 14 de mayo de 1948, organizaciones abiertamente terroristas como el Irgún o Lechi y también la "moderada" Haganá habían iniciado la expulsión de los palestinos del Mandato Británico con violencia, asesinatos, incendios provocados y atentados con bombas. También hay que decir explícitamente que estos actos de terrorismo no sólo fueron cometidos por bandas fascistas bajo la influencia del "sionismo revisionista" de Vladimir Zeev Jabotinsky, sino también por activistas del "sionismo obrero" convertido en Partido Laborista.

Israel fue fundado por el Partido Laborista, que expulsó a 750.000 personas de sus hogares sólo entre 1947 y 1949. A continuación, privó de sus derechos a los palestinos que vivían dentro de las fronteras del estado sionista, confiscó sus tierras y destruyó sus pueblos y hogares.

Desde que dispone de los medios de un estado, el sionismo practica el terrorismo a gran escala, a veces contra Irán, pero todos los días contra los palestinos. Para lograrlo, recibe ayuda militar de los mayores estados terroristas del mundo (Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, etc.), que más de una vez han contribuido a derrocar gobiernos electos, han intentado aplastar las revoluciones china, cubana y vietnamita, y han destrozado Yugoslavia e Irak.

Represión y criminalización del movimiento de solidaridad

En la mayoría de los países imperialistas, las acciones de solidaridad han sido difamadas desde el principio por los

medios de comunicación burgueses y los gobiernos, calificándolas de antisemitas o acusándolas de ser "protestas de Hamás". En Alemania y Austria, la policía puede intervenir en las manifestaciones y realizar detenciones si se corea el lema "Desde el río hasta el mar". En los Países Bajos, la policía está utilizando gases lacrimógenos y vehículos blindados de recuperación contra las acampadas de protesta. En Berlín, la policía disolvió violentamente el Congreso Internacional Palestino. En varias universidades estadounidenses, como la UCLA y la Universidad de Columbia, la policía ha entrado en los campus universitarios para disolver violentamente las protestas.

También en estos casos se ha recurrido repetidamente al "argumento" del antisemitismo. Como los estudiantes judíos

El rechazo internacional al sionismo divide al gabinete de guerra

Cada vez está más claro que la rápida victoria y destrucción de Hamas anunciada por Netanyahu fue una falsa ilusión. Durante los meses anteriores al 7 de octubre, el primer ministro fue blanco de protestas masivas contra sus ataques a la independencia del poder judicial, sus concesiones a los partidos clericales en la cuestión del servicio militar obligatorio y su apoyo a los colonos fascistas en Cisjordania.

Ahora el gabinete de guerra empieza a desmoronarse. Después de que el ministro de Defensa, Yoav Gallant, se



supuestamente se sienten "provocados", se criminalizan las manifestaciones a favor de un alto el fuego o contra el genocidio en general. Se fomentan así las provocaciones sionistas. En Francia, Austria y Alemania, algunos activistas del movimiento de solidaridad han sido llevados ante los tribunales y algunos ya han sido condenados.

Por supuesto que hay que luchar contra la represión. Lo que es especial es el hecho de que la crítica a un estado -Israel- se criminaliza porque es supuestamente antisemita. Esto es particularmente paradójico porque en todos los países hay grupos más o menos fuertes de judíos que participan en las protestas y se manifiestan contra el régimen del apartheid en Israel. Las potencias aliadas con el régimen sionista están adoptando así la impostura de los dirigentes israelíes de ser la única voz autorizada de todos los judíos del mundo.

enfrentara abiertamente al primer ministro el 16 de mayo, rechazando sus declaraciones sobre una futura administración militar israelí sobre la franja de Gaza y acusando al jefe del Gobierno de no tener planes claros para después de la guerra, el ministro Benny Gantz, líder de la opositora Unión Nacional, también se volvió contra Netanyahu el día 18.

"En un discurso televisado el sábado, Gantz dijo que el gabinete debe "formular y adoptar un plan de acción, antes del 8 de junio, que conduzca a la aplicación de seis objetivos estratégicos de importancia nacional". Si el plan de posguerra no se presenta antes de la fecha límite, su partido se verá obligado a dimitir, dijo Gantz, que se dirigió directamente al primer ministro Benjamín Netanyahu en el discurso. Los seis objetivos incluían la condena de la organización radical islámica palestina Hamás, asegurar el control israelí sobre el territorio palestino y

el retorno de los rehenes israelíes de la Franja de Gaza. Además, se debe crear una "administración estadounidense, europea, árabe y palestina que regule los asuntos civiles en la Franja de Gaza y cree las bases para una futura alternativa que no sea Hamás (Mahmud) Abbas", dijo Gantz, refiriéndose al presidente de la Autoridad Palestina". (Deutsche Welle,)

La administración Biden también se está impacientando. Una escalada en Oriente Próximo no redundaría actualmente en interés del imperialismo estadounidense, cuyo preocupación principal es China. No es casualidad que el 19 de mayo se confirmara la información de que había habido "contactos indirectos" entre representantes de los gobiernos iraní y estadounidense en Omán.

Sin embargo, siendo realistas, actualmente no se vislumbra un final para la guerra genocida. Es un error culpar de la escalada posterior al 7 de octubre únicamente al gobierno reaccionario de Netanyahu, plagado de fascistas. Toda la historia de la colonización sionista de Palestina desde principios del siglo XX muestra que todas las corrientes de este movimiento persiguen un objetivo común: la creación de un estado judío "étnicamente puro". Esto también implica que los partidos sionistas nunca permitirán la igualdad de derechos para la población palestina en las áreas que controlan.

Actualmente hay nuevamente protestas contra Netanyahu en Israel. Pero no se trata todavía de protestas cuyo objetivo sea poner fin a la guerra contra los palestinos. Se trata de conseguir la liberación de los rehenes. Se acusa al gobierno de no haber adoptado medidas suficientemente duras contra "los terroristas". Gantz complació este sentimiento de masas al enfatizar que había estado abogando por un ataque a Rafah durante meses.

El callejón sin salida de todas las variantes del nacionalismo burgués palestino

Contra todo frente único antiimperialista, contra toda sumisión a tal o cual fracción de la burguesía palestina, los comunistas internacionalistas luchan por construir una dirección proletaria revolucionaria del pueblo palestino. Por ello se han opuesto resueltamente a las organizaciones nacionalistas panárabes (Fatah, FPLP, FDLF) que confiaban en la burocracia de la URSS y en los regímenes burgueses "socialistas" de Egipto, Irak y Siria, todos los cuales traicionaron a los palestinos. El fracaso de esta estrategia llevó a Fatah a capitular ante Estados Unidos e Israel. Fue entonces cuando Hamás se hizo con el liderazgo de la resistencia palestina, primero con la ayuda de Israel y después atacando físicamente a Al Fatah y más aún al FPLP y al FDLF por "ateos" y "comunistas". La plataforma de Hamás, que nunca ha sido abolida, es antisemita y conspiracionista.

Hoy, los comunistas internacionalistas se oponen resueltamente a los partidos religiosos y patriarcales (Hamás, Yihad Islámica) que se apoyan en las monarquías del Golfo, Turquía e Irán, regímenes clericales, a veces aliados de Estados Unidos, que han traicionado o traicionarán a los palestinos del mismo modo que desde su nacimiento han oprimido a sus minorías nacionales. La facción islamista de la burguesía palestina es aún menos capaz que la facción panárabe de dirigirse a los trabajadores de Israel y de Estados Unidos, única manera de poner fin al estado colonial en Palestina.

El 25 de abril, el máximo representante del ala política de Hamás, Khalil Al-Hayya, declaró que su organización depondría las armas si ello conducía a la creación de un estado palestino. Por consiguiente, al igual que Fatah antes que ella, Hamás avanza hacia la aceptación de la partición de Palestina y el reconocimiento de Israel.

¡Solidaridad obrera internacional con el pueblo palestino!

Los comunistas internacionalistas siguen apoyando, como base mínima para la solidaridad con el pueblo palestino, el llamamiento del 17 de octubre de los sindicatos palestinos a un alto el fuego inmediato y al boicot a todos los suministros de armas y combustible, incluidas las instalaciones tecnológicas y de inteligencia, al estado sionista.

Estas son las reivindicaciones inmediatas que todo el movimiento obrero debe apoyar. El objetivo debe ser detener el genocidio en Gaza a través de una acción sindical mundial.

Además, ¡exigimos la retirada de las flotas imperialistas desplegadas en Oriente Medio y el cierre de todas las bases militares imperialistas de la región, incluidas las de Iraq, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Qatar, Líbano y Jordania!

¡Levantamiento del bloqueo de la Franja de Gaza por Israel y Egipto! ¡Apertura de las fronteras de Egipto, la Unión Europea y Estados Unidos a los refugiados palestinos! ¡Israel, fuera manos de Irán, Siria y el Líbano! ¡Alto el fuego inmediato! ¡Retirada de las tropas israelíes de la Franja de Gaza y Cisjordania! ¡Derecho de retorno para todos los refugiados! ¡Liberación de todos los rehenes palestinos mantenidos cautivos por Israel!

¡Por una Palestina democrática, multiétnica, bilingüe y laica! ¡Por un gobierno de trabajadores, trabajadoras y campesinos en Palestina! ¡Por una federación socialista de Oriente Medio!

Una tarea central es construir un partido obrero revolucionario que pueda dirigir la lucha por estas reivindicaciones en la propia Palestina. Sin embargo, esta perspectiva sólo es realista si incluye a todo Oriente Medio.

La creación de un gobierno obrero y campesino en Palestina sólo es posible si cuenta con el apoyo de las masas trabajadoras de los países circundantes. Presupone la destrucción del estado sionista de Israel.

El proletariado palestino está extremadamente fragmentado debido a décadas de desplazamientos. Una pequeña parte ha sido explotada en Israel en condiciones precarias. Otros trabajadores palestinos también fueron convertidos en mano de obra barata para las burguesías locales en campos de refugiados en Jordania, Líbano y Egipto. Otros están sobreexplotados en los países de las monarquías islamistas del Golfo que niegan todos los derechos al proletariado. La miserable situación de un pueblo en estado de amenazas constantes, bombardeos, hambruna... hace especialmente difícil la construcción de una organización de este tipo.

Además, la represión sionista ha destruido hasta el momento las organizaciones comunistas internacionalistas en el propio Israel (Liga Comunista Revolucionaria, Matzpen). La masa del proletariado israelí ha sido educada durante generaciones en el espíritu del "laborismo" sionista y en el espíritu de superioridad sobre sus hermanos y hermanas de clase

palestinos. Serán necesarias grandes convulsiones para superar esta conciencia colonialista y movilizar al proletariado israelí por una Palestina socialista multiétnica.

En Oriente Medio, la pertinencia de la estrategia de la revolución permanente se hace evidente.

El 14 de febrero de 1939, Trotsky respondía a un nacionalista burgués judío (sionista):

La Revolución Francesa y luego la Revolución de Octubre lograron más para los judíos que el sionismo y las demás "soluciones" específicas a una cuestión que no tiene solución bajo el régimen del capitalismo en decadencia. Sólo la revolución internacional puede salvar a los judíos. (Escritos de León Trotsky, Suplemento 1934-40, p.951)

Hoy nosotros añadimos:

La revolución social en Oriente Medio hará más por los palestinos de lo que ha hecho el nacionalismo palestino. Sólo una revolución internacional puede salvar a los palestinos.



Por los Estados Unidos Socialistas de Europa

18 de mayo de 2024

Las rivalidades interimperialistas debilitan a la Unión Europea

La lucha incesante entre los grandes estados imperialistas por el reparto del mundo está llevando al conjunto de las relaciones internacionales a una situación cada vez más conflictiva y peligrosa. La rivalidad entre las dos principales potencias capitalistas, Estados Unidos y China, está sacudiendo los frágiles equilibrios del pasado. La guerra comercial se está convirtiendo en la norma, reemplazando las laboriosas negociaciones que prevalecían anteriormente para tratar de encontrar acuerdos aceptables para todos en el marco de la OMC.

En la guerra económica entre Estados Unidos y China, todos los golpes están permitidos, como señaló amargamente Macron el 25 de abril: "Las dos principales potencias internacionales han decidido no respetar más las reglas del comercio". La UE está atrapada entre el poder económico del imperialismo estadounidense, que no le hace ningún regalo,

y la formidable competencia del imperialismo chino. Además, el imperialismo ruso compite con los imperialismos estadounidense, alemán o francés por el control de países que antes estaban bajo el dominio de la burocracia estalinista y que no se han unido a la UE, como Georgia, Moldavia o Ucrania, con desprecio a sus poblaciones y su derecho a la independencia. La invasión de Ucrania por parte del ejército ruso no amenaza directamente a los países de la UE, porque el imperialismo ruso no tiene los medios para hacerlo, pero relanza las políticas de rearme. El gasto militar de los estados miembros de la UE aumentó un 16% en 2023, hasta los 552.000 millones de euros.

El capitalismo decadente no permite unificar pacíficamente Europa

Un estado imperialista europeo, Rusia, intenta recolonizar a otro, Ucrania, que pasó a someterse en 2014 a la dominación de Estados Unidos y Alemania. La UE está especialmente amenazada porque no es una potencia imperialista unificada.

Es el fruto de luchas y compromisos entre las principales burguesías europeas, con intereses a veces divergentes y a veces convergentes, para defender y tratar de ampliar sus respectivas esferas de influencia. La UE tiene su propio parlamento, emite directivas y reglamentos, los bienes, el capital y los habitantes circulan libremente, 20 de los 27 países utilizan el euro como moneda común... Este mercado unificado era y sigue siendo indispensable para que cada una de las burguesías intente ir más allá de los estrechos límites de sus fronteras. Ha permitido un aumento del comercio y un desarrollo de las fuerzas productivas, bajo las condiciones de la explotación capitalista. Política Agrícola Común, Pacto Verde, política de reindustrialización, etc. Todo está hecho a la medida de los intereses de los capitalistas de los imperialismos más influyentes. Pero retirarse de ella, como hizo Gran Bretaña a principios de 2020 bajo los términos de la campaña altamente reaccionaria del Brexit, perjudicó inmediatamente a

a estudiantes y trabajadores del continente y solo ha traído dificultades adicionales por las que el primero en pagar el precio ha sido el proletariado británico. Sin embargo, la UE sigue siendo sobre todo un mercado competitivo de 450 millones de habitantes en el que cada burguesía lucha por su cuenta, forjando alianzas de circunstancias en función de sus intereses.

Los imperialismos más poderosos, Alemania y Francia, están enfrascados en una batalla silenciosa, detrás de apretones de manos y sonrisas de fachada. La

Europa de los capitalistas no está ni estará nunca unificada hasta el punto de formar un solo Estado, aunque sea federal. Porque cada burguesía necesita su Estado para luchar contra su clase obrera y defender sus intereses contra las demás burguesías. El agravamiento de las tensiones mundiales, el muy débil crecimiento económico de la UE, están alimentando las oposiciones entre los estados europeos. En estas condiciones, si cada uno de ellos aboga por una Europa más fuerte, es sólo en términos de defensa de sus intereses. Por ejemplo, el imperialismo alemán y francés se disputan el primer puesto en la dirección y, con ello, en el suministro de

materiales para la construcción de una defensa europea, mientras que otros siguen siendo partidarios de apoyarse en la OTAN.

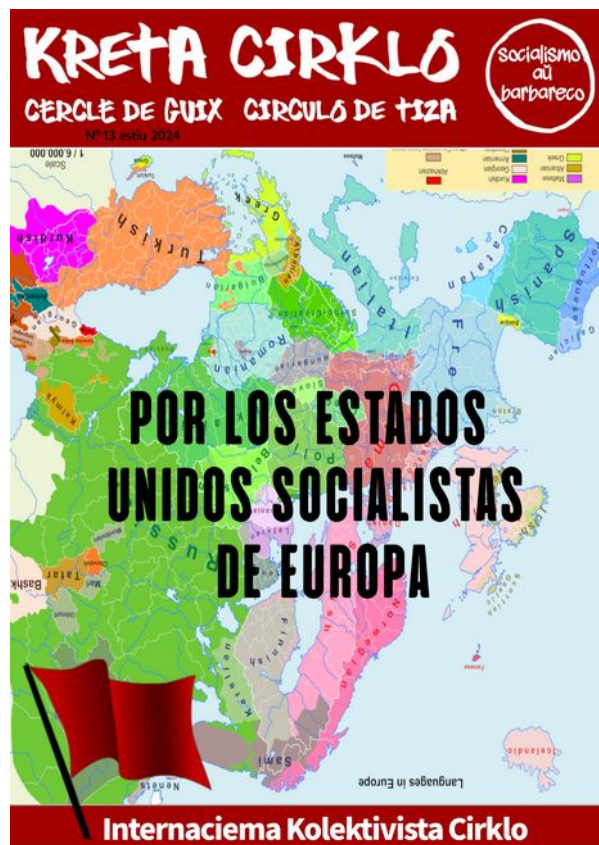
El imperialismo estadounidense pesa sobre la UE

El Brexit ha debilitado a la UE y reforzado la sumisión de Gran Bretaña a Estados Unidos. No existe un ejército de la UE; la OTAN, el tratado militar que une a los Estados miembros, está bajo la hegemonía de Estados Unidos. Además, 80 años después del final de la II Guerra Mundial, Estados Unidos mantienen más de 200 bases militares en Europa con más de 62.000 soldados en activo. La mayoría de ellos se concentran en Alemania, donde sólo la base de Ramstein cuenta con 50.000 soldados estadounidenses.

Independientemente de que el Presidente sea republicano o demócrata, los Estados Unidos están dedicando sus fuerzas a contener a China e impedir que logre su objetivo final de sustituirlo como imperialismo dominante en el mundo. Pero los EEUU también utilizan su supremacía militar, económica, cultural y diplomática contra sus rivales europeos. El gobierno estadounidense quiere impedir que China adquiera la última generación de chips electrónicos y las máquinas para producirlos. Tiene los medios para extender sus prohibiciones comerciales a empresas no estadounidenses, ya sea ASML en los Países Bajos, Zeiss o Trumpf en Alemania, etc. amenazándolos con represalias comerciales y bancarias. Esto está envenenando las relaciones entre la UE y China.

Si la UE impone restricciones estrictas a la exportación de productos de alta tecnología a China, por un lado, y espera aumentar significativamente sus exportaciones a China, por otro, me temo que no tiene sentido (Wang Wenbin, portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, enero de 2024)

Las múltiples ayudas y financiación de la Ley de Reducción de la Inflación americana, que podría alcanzar los 1.000 billones de dólares, actúan como una bomba de succión de la inversión industrial a escala internacional para el



establecimiento de empresas en Estados Unidos en detrimento de la UE.

Los Estados Unidos utilizan una política industrial a gran escala para atraer a las empresas europeas, mientras que utilizan el proteccionismo para excluir a los competidores (Mario Draghi, ex presidente del Banco Central Europeo, 16 de abril)

Los EEUU han sustituido en parte a Rusia, golpeada con sanciones económicas desde la invasión de Ucrania, en el suministro de gas a la UE. Pero el GNL estadounidense entregado por barco se vende en Europa a cuatro veces el precio de Estados Unidos, además sobre la base de contratos a largo plazo. Una nueva dependencia energética -especialmente costosa para Alemania, que no tiene energía nuclear- acaba de sustituir a la antigua.

El imperialismo chino refuerza su posición frente a la UE

En cuanto a las relaciones con China, el déficit de la balanza comercial de la UE se acercó a los 400.000 millones de euros en 2022. Aunque se ha reducido en 2023, este déficit casi se ha duplicado desde 2020. Gracias a su progreso tecnológico, China está fortaleciendo sus posiciones. Ahora produce las máquinas-herramienta que antes compraba en Alemania. Está poniendo en peligro la industria automovilística de los países de la UE inundando el mercado con coches eléctricos que son al menos un 30% más baratos que los modelos europeos. El Eldorado de la inversión extranjera en China que atrajo a muchos capitalistas, incluidas muchas empresas europeas, ya no es tan rentable o se ha vuelto inviable. ¡Sin dudar, el imperialismo estadounidense acaba de aprobar aranceles al 100% sobre las importaciones chinas de automóviles eléctricos! Pero Alemania y Francia están divididas. Los grupos automovilísticos franceses se han dado un batacazo en el mercado chino. Pero los grupos automovilísticos alemanes siguen manteniendo posiciones, incluso debilitadas, que no están dispuestos a malvender. Por eso, BMW, Mercedes y Volkswagen se oponen a cualquier medida proteccionista contra China, ya que temen medidas de represalia.

Cada burguesía europea está colocada en una actitud esquizofrénica hacia China. Por un lado, los gobiernos abogan por barreras proteccionistas para preservar las industrias, por otro lado, se dedican a la danza del vientre para obtener inversiones chinas. De esa manera, los fabricantes de automóviles chinos se están instalando en Hungría, España, Italia y Polonia o bien se alían con fabricantes europeos como Stellantis para producir o distribuir sus vehículos...

La quimera del proteccionismo

Más o menos, todos los partidos burgueses, seguidos por los partidos reformistas que se presentan a las elecciones europeas, defienden la aplicación de medidas proteccionistas en las fronteras europeas, dirigidas esencialmente al imperialismo chino. Dicen que hay que luchar contra la competencia desleal generada por el incumplimiento de las normas medioambientales, los subsidios abusivos, el trabajo forzoso de pueblos oprimidos como los uigures, etc. Los estados europeos están menos atentos a la hora de exportar aviones de combate o importar ropa de Bangladesh o Pakistán. Todos los capitalistas de los países europeos explotan al máximo la mano de obra más barata, tanto en los países más pobres de Europa como en todo el mundo, incluida China. Sólo se tratan de disfrazar con algunas consideraciones morales la feroz lucha entre imperialismos. Los partidos que se dicen socialistas, mientras defienden el proteccionismo y el cierre de las fronteras a los trabajadores extranjeros, en nombre de la salvación de los puestos de trabajo, participan en esta mascarada y sólo siguen los pasos de su propia burguesía, los intereses de sus capitalistas nacionales. En realidad, la fragmentación no hará más que agravar las rivalidades entre las potencias imperialistas y precipitará la crisis económica, o incluso enfrentamientos directos. Arrastrar al proletariado al callejón sin salida del chovinismo en lugar de luchar contra su propia burguesía conduce a la confusión y a las peores ilusiones.

El veneno del nacionalismo y la xenofobia

En esta confrontación interimperialista, las potencias europeas están perdiendo impulso. Una fracción creciente de las burguesías y pequeñas burguesías europeas ve su salvación no sólo en el proteccionismo, sino en la exacerbación del nacionalismo y la superioridad xenófoba.

Numerosos estados europeos han levantado muros en sus fronteras. En febrero de 2024, la Comisión de Libertades Civiles del Parlamento Europeo aprobó el acuerdo alcanzado entre los gobiernos para endurecer aún más la devolución de migrantes fuera de las fronteras de la UE. Mientras que, según Frontex, 353.300 personas entraron ilegalmente en 2023 en la UE, que tiene una población de 450 millones de habitantes, la UE no duda en llegar a acuerdos con los autócratas y dictadores Erdogan en Turquía, Dbeibé en Libia, y Kais Sayed en Túnez..., para mantener a los migrantes en su suelo con menosprecio de todos sus derechos. Gran Bretaña quiere enviar a todos los inmigrantes ilegales a Ruanda. La Comisión Europea y los gobiernos británico, alemán y francés alimentan el veneno de la xenofobia y el racismo y allanan el camino a los partidos populistas y criptofascistas que ya gobiernan Italia y prosperan en otros lugares.

La perspectiva comunista es internacionalista

Las burguesías imperialistas europeas son incapaces de unificar Europa. Solo la clase obrera podrá conseguirlo. Los comunistas internacionalistas no mienten al proletariado al afirmar que sería posible llevar a cabo una política europea de acuerdo con los intereses de la clase obrera si se apoderaran de la mayoría en el Parlamento Europeo. Hay que acabar con la UE capitalista, y sobre todo con los estados burgueses nacionales, que poseen un aparato represivo contra el proletariado.

Una unidad económica más o menos completa de Europa, que se lograra desde arriba, como resultado de un acuerdo entre gobiernos capitalistas, es una utopía. Con este método, la cuestión no puede ir más allá de compromisos parciales y medias tintas. Del mismo modo, la unión económica de Europa, que podría aportar enormes ventajas al productor y al consumidor, y en general a todo el desarrollo cultural, se convierte en la tarea revolucionaria del proletariado europeo, en su lucha contra el proteccionismo imperialista y su instrumento, el militarismo. (Trotsky, El Programa de la paz, mayo de 1917)

Por el momento, la crisis del movimiento obrero internacional es tal que los herederos políticos de la Internacional Comunista y de la IV Internacional son incapaces de presentar listas a escala de la UE para las elecciones al Parlamento Europeo. En las elecciones para diputados al Parlamento Europeo, a falta de una lista comunista internacionalista por los Estados Unidos Socialistas de Europa, los trabajadores deben votar únicamente a organizaciones que tengan sus raíces en la clase obrera.

Ciertamente, el destino de Europa no se decidirá en las urnas, pero si las organizaciones comunistas tuvieran los medios para hacerlo, al igual que presentarían candidatos en las elecciones legislativas de su propio Estado, habrían hecho campaña con el mismo programa en toda la UE por :

¡Solidaridad con Ucrania y Palestina!

¡Apertura de las fronteras a los migrantes y refugiados!

¡Abajo la OTAN !

¡Por el gobierno de los trabajadores y trabajadoras en cada país de Europa!

¡Por los Estados Unidos Socialistas de Europa!

Lo que quieren los comunistas internacionalistas

1 de mayo de 2024

Palestina

En Palestina, el estado colonial israelí continúa su campaña de genocidio de más de 2 millones de palestinos prisioneros en la Franja de Gaza. Continúan la colonización, los asesinatos y los encarcelamientos en la Cisjordania ocupada. Todas las potencias imperialistas reclaman hoy hipócritamente un alto el fuego. Pero Estados Unidos, Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia han aprobado la ofensiva militar israelí y continúan entregando armas y municiones a Israel. No son ellos quienes detendrán la masacre. Sólo el proletariado puede organizar, en fábricas, puertos y aeropuertos, un boicot eficaz a las entregas de armas y municiones esenciales para

Netanyahu. Esto es lo que piden los sindicatos palestinos. Imperialistas y reformistas de todas las tendencias afirman que la solución reside en la creación de un estado palestino junto al estado de Israel. Pero precisamente fueron los Acuerdos de Oslo los que han llevado a la situación actual con, por un lado, la capitulación de la OLP reducida a servir como policía auxiliar de Israel en retazos de territorio y, por otro, un estado sionista todopoderoso que multiplica las colonizaciones.

El sionismo implica opresión, expulsiones y violencia constante contra los palestinos. No habrá paz en Palestina sin el desmantelamiento del estado sionista, sin la lucha por una Palestina democrática, multiétnica, bilingüe, laica y socialista. ¡Por el gobierno obrero y campesino en Palestina! Por una federación socialista de Oriente Medio. Ésta es la perspectiva

tanto para el proletariado palestino como para el proletariado judío, que debe romper con el sionismo. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

Ucrania

En Ucrania, Rusia está librando una guerra de invasión imperialista. Pero todavía no es una guerra interimperialista. Los imperialismos occidentales suministran armas a Ucrania, pero, por el momento, tienen cuidado de no intervenir directamente contra el imperialismo ruso. Sostienen a Ucrania como la cuerda al ahorcado, mientras, con la ayuda del gobierno de Zelensky, se apoderan de las mejores tierras, hacen grandes negocios con privatizaciones, monopolizan su comercio exterior de cereales y organizan conferencias internacionales para repartirse los negocios de la futura “reconstrucción”. Una parte de la burguesía estadounidense, agrupada detrás de Trump y el Partido Republicano, considera ahora incluso que al imperialismo estadounidense le iría mejor concentrando todos sus esfuerzos contra su principal enemigo, China, en lugar de seguir apoyando a Ucrania.

A Ucrania le resulta cada vez más difícil resistir la presión del ejército ruso. El gobierno de Zelensky conduce la guerra con los métodos de la burguesía compradora, mezclando ideología chauvinista, especulación, privilegios, restricciones a las libertades democráticas y presiones de todo tipo sobre el proletariado, con la sumisión y venta del país a los intereses económicos y estratégicos del imperialismo estadounidense, alemán, británico, francés... Esta política desmoraliza a las masas trabajadoras, que son el pilar del frente, y ahoga el entusiasmo de los jóvenes por unirse a la defensa. ¡Libertades democráticas, soldados incluidos, derogación de la legislación antiobrera de Zelensky, reversión de las privatizaciones bajo el control de los trabajadores y campesinos pobres! ¡Formación militar, armamento de trabajadores y dirección de la guerra bajo el control de organizaciones obreras y campesinas! ¡Respeto a las minorías tártara, rusa, bielorrusa, moldava, romaní, judía, húngara y rumana en Ucrania y en todos los estados de la región! ¡Retirada de las tropas rusas de Ucrania! ¡Retirada de las tropas americanas, británicas, francesas, españolas, italianas... de Europa Central! ¡Disolución de la OTAN!

Del lado ruso, Putin ha implementado una economía de guerra con un aumento del 70% del gasto militar en 2024, en detrimento de la población. El gobierno refuerza la represión interna mientras la oposición a la guerra se manifiesta en cada oportunidad, como recientemente en el funeral de Navalny. El proletariador ruso no tiene ningún interés en enfrentarse a su vecino ucraniano. Puede detener la guerra imperialista emprendida por la burguesía rusa en Ucrania. Carece de una organización revolucionaria que recupere las consignas de los

bolcheviques de 1917 y que oriente la lucha contra Putin. ¡Retirada de las tropas rusas, devolución de los territorios conquistados a Ucrania, disolución de la OTSC! ¡Soldados del frente, volved las armas contra vuestros generales, imponed el fin inmediato de las hostilidades! ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

Los países imperialistas se preparan y preparan a sus poblaciones para la guerra.

En todo el mundo, el crecimiento económico está ralentizándose. Pero el gasto militar aumenta. En 2022, alcanzó los 2,24 billones de dólares. La rivalidad entre el imperialismo estadounidense y el chino sigue creciendo. En Estados Unidos, en 2023, el gasto militar llegó a los 860 mil millones de dólares, mientras que China vuelve a aumentar su presupuesto militar para 2024, lo mismo que en 2023, en más de un 7% hasta un monto de 231 mil millones de dólares. Los imperialismos europeos no se quedan atrás, con 480 mil millones en 2022, y continua aumentando. Las rivalidades interimperialistas se agudizan y cada burguesía fortalece su potencial militar, exalta el nacionalismo, refuerza el proteccionismo y se prepara para posibles enfrentamientos.

En los últimos meses, no pasa ni un día sin que uno u otro representante de gobierno explique a “sus ciudadanos” que “su país” debe prepararse para la guerra. Todo el mundo teme la guerra y sus consecuencias. Sin embargo, todas las acciones gubernamentales (gasto militar, cambios legales para reintroducir el servicio militar obligatorio, fortalecimiento de las alianzas militares) se dirigen a preparar una confrontación a nivel militar.

Según la ONU, el 9,2% de la población mundial sufre hambre crónica y más del 60% de los africanos se verán afectados por la inseguridad alimentaria en 2022. El capitalismo es incapaz de organizar la producción agrícola mundial para satisfacer las necesidades de la población. Al contrario, en todas partes dominan la búsqueda permanente del beneficio privado, la competencia, la producción anárquica, la especulación y el completo desprecio por las condiciones ambientales. La clase obrera, al tomar el poder, dará a la agricultura y a la industria la única misión de satisfacer las necesidades humanas. Expropiando tanto a los grupos industriales como a los agroalimentarios, a las grandes explotaciones como las grandes distribuidoras y bancos, el gobierno obrero tomará el control de la economía, liberada de la carrera por el beneficio privado. Serán los propios productores quienes mejor definirán tanto las necesidades a satisfacer como los medios a utilizar. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

La reacción avanza en todo el mundo

En los países más desarrollados, la burguesía ataca cada vez más resueltamente las conquistas sociales anteriores. Se deterioran las condiciones de vida del proletariado, de las otras grandes capas de la sociedad, los campesinos pobres, los trabajadores autónomos, los estudiantes, etc.. Se están socavando las libertades democráticas, el derecho de huelga, los derechos de las mujeres, los derechos de las minorías sexuales y los derechos de los inmigrantes.

Los partidos tradicionales de la burguesía, defensores oficiales de la “democracia”, son cada vez más xenófobos y autoritarios. Ellos mismos abren el camino a los partidos fascistas al apoyar en vano su escalada nacionalista y xenófoba. Los partidos “reformistas”, ya sea en el gobierno o en la oposición, siguen comprometidos con la defensa de su propia burguesía. En Estados Unidos, el DSA y el CPUSA se alinean detrás del Partido Demócrata, un partido imperialista. Bajo un nombre viejo o nuevo, el reformismo continúa traicionando y conduce a una derrota tras otra, desmoralizando al proletariado.

En estas condiciones, en muchísimos países, los partidos populistas, demagogos y fascistoides se presentan como alternativa y afirman que se ha de responder a las crisis económicas y políticas designando a extranjeros, minorías sexuales o religiosas como chivos expiatorios, cerrando fronteras y levantando barreras aún más proteccionistas. A su sombra, los grupos fascistas comienzan a desfilan abiertamente, atacando a activistas o reuniones de trabajadores. Pedirle al estado burgués que, por favor, prohíba a estos grupos fascistas es sembrar ilusiones, haciendo creer a la clase trabajadora que la democracia burguesa puede detener el ascenso del fascismo. Pero será al contrario, cuando haya agotado todas las soluciones, la democracia burguesa se pondrá al servicio del fascismo, como lo ha demostrado la historia, en Italia, Alemania y Francia. Hoy en día es una necesidad vital constituir grupos obreros de autodefensa y servicios de orden potentes para cerrar el paso a los grupos fascistas. Hay que construir partidos obreros revolucionarios. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

Acabar en todas partes con la sumisión a la clase dominante

La inflación rampante está devorando las monedas de numerosos países más débiles: Turquía, Argentina, Venezuela, Zimbabwe, Sudán, Irán, Pakistán, etc. Los gobiernos de estos países están trasladando todo el peso de la crisis a las masas. La burguesía, incluso en los países dominados, ya no puede desempeñar un papel progresista. A

menudo sólo ve su salvación en la más negra reacción. En Irán, el régimen de los ayatolás, implantado por la burguesía para sofocar la revolución iraní, continúa oprimiendo a las mujeres, los militantes obreros, las minorías nacionales y las minorías sexuales. En Turquía, donde más de un tercio de la población vive ahora por debajo del umbral de pobreza, el régimen de Erdogan continúa la persecución de los kurdos. En Argentina, donde más de la mitad de la población vive por debajo del umbral de pobreza, el gobierno de Milei está atacando directamente a la clase trabajadora y lo que queda de servicios públicos.

Los trabajadores no tienen nada que esperar de las fracciones de la burguesía que se proclaman reformistas, liberales o democráticas cuando se oponen a los gobiernos vigentes, ni tampoco de los llamados ayatolás reformistas en Irán ni de las diversas variedades de peronistas en Argentina o kemalistas en Turquía. Porque ninguna de ellas quiere romper con el capitalismo. Las alianzas electorales o gubernamentales entre los partidos obreros y estas fracciones de la burguesía sólo conducen a mantener la dominación de la burguesía.

Las combinaciones parlamentarias como las llamadas asambleas constituyentes sólo sirven como una pantalla detrás de la cual la reacción se prepara silenciosamente para tomar el control, como ha ocurrido en Túnez y Chile. Sólo la lucha independiente de la clase obrera por la toma del poder es una perspectiva liberadora. Sólo un gobierno obrero que expropie el capital podrá satisfacer las inmensas necesidades de las masas, garantizar todas las libertades democráticas, incluida la libertad de las minorías nacionales de constituir su propio estado si así lo desean, como los kurdos actualmente reprimidos y desmembrados entre Turquía, Irán, Siria e Irak. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!



Mantener el capitalismo es un peligro mortal para la humanidad

Las COP se suceden unas a otras y el calentamiento global continúa inexorablemente, al igual que la mayor parte de la contaminación y la degradación ambiental. El año 2023 ha sido el más caluroso jamás registrado en el mundo. La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación estimó en 2022 que 2.300 millones de personas se enfrentaban a estrés hídrico, que el 75% de la población mundial se vería afectada por sequías de aquí a 2050 y que 700 millones de personas corrían el riesgo de ser desplazadas de aquí a 2040. Se necesitaría que las emisiones globales de CO2 se redujeran en un 43% entre 2019 y 2030 y quedaran en cero en 2050, para limitar el calentamiento

global a 1,5 grados en 2100. Sin embargo, las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas del uso de combustibles fósiles siguen aumentando. La COP 28 se reunió en diciembre pasado en Dubai (Emiratos Árabes Unidos, que es el sexto mayor productor de petróleo del mundo) con 2.456 lobistas de combustibles fósiles debidamente acreditados y un destacado presidente de la compañía petrolera nacional de los Emiratos. Decidió que todo seguiría como antes. Sólo la toma del poder por parte de la clase obrera, particularmente en los principales países imperialistas, puede detener la marcha hacia la catástrofe climática que se anuncia cada vez más claramente. Para producir de otra manera, para liberar la investigación... hay que acabar con el modo de producción basado en el beneficio privado y la competencia. ¡Esta es la lucha de los comunistas internacionalistas!

Construir una internacional obrera revolucionaria

Es posible poner fin a todo este sistema podrido si, más allá de las fronteras, la vanguardia de los trabajadores se reagrupa en

una internacional obrera revolucionaria basada en el marxismo. En cada estado, la internacional ayudará a construir un partido de tipo bolchevique para expropiar al gran capital y destruir el estado burgués, estableciendo gobiernos obreros basados en consejos.

Entonces, la clase obrera podrá tomar la iniciativa en las luchas contra la explotación y la opresión, por las libertades democráticas y la laicidad, los derechos de las naciones oprimidas, por la igualdad de las mujeres y por la defensa del medio ambiente. Entonces, la clase obrera sabrá formar sus consejos y armarse, expropiar al gran capital y destruir el estado burgués, establecer un gobierno obrero basado en los consejos. La dictadura del proletariado abrirá el camino al socialismo-comunismo mundial desembarazado del estado, un modo de producción basado en la igualdad y la solidaridad, donde los trabajadores gestionarán conscientemente los recursos, la producción y la distribución en beneficio de la humanidad actual y futura.

¡Únete a la lucha de los comunistas internacionalistas! 

Mujeres trabajadoras del mundo: nuestro enemigo es el capitalismo, nuestro grito de guerra es “¡revolución socialista mundial!”

8 de marzo de 2024

En pleno desarrollo de la crisis ecológica mundial, el año 2024 lleva la marca de la escalada militar entre las potencias capitalistas dominantes, de la guerra imperialista de Rusia contra Ucrania, del genocidio consentido del estado colonial de Israel contra el pueblo palestino y de un desarrollo creciente y generalizado de las tendencias políticas burguesas más reaccionarias. Estas tendencias reaccionarias siempre incluyen entre sus enemigos declarados (junto a los trabajadores migrantes y las minorías étnicas o sexuales) los derechos adquiridos o reivindicados por las mujeres en cada país. De Trump a Milei, pasando por todas las organizaciones filo-fascistas europeas, crecen los movimientos políticos que se apoyan en el integristismo cristiano, musulmán, hindú o judío, y que atacan directamente las reivindicaciones de igualdad, control reproductivo, libertad sexual e

independencia de las mujeres, además de pretender acabar con las conquistas políticas, sociales y económicas del conjunto de la clase obrera.

Las contradicciones interimperialistas han entrado en una fase de gran inestabilidad a causa de la decadencia del viejo imperialismo hegemónico norteamericano, de la debilidad del crecimiento económico del capitalismo mundial y de una crisis ecológica imposible de afrontar desde la perspectiva de la lógica del beneficio y del egoísmo nacional, inseparables del capitalismo. Por eso, todos los estados multiplican su gasto militar. Ello lo hacen anunciando la reducción aún mayor de las partidas presupuestarias del llamado “gasto social”: educación y sanidad públicas, pensiones, subsidios de desempleo, o ayudas sociales de todo tipo. El incremento de la lucha obrera en respuesta es previsible e inevitable. Por eso,

todas las burguesías alimentan sus opciones políticas más duras, manteniéndolas en la reserva o llevándolas al gobierno, en función de sus necesidades y de la coyuntura de la lucha de clases.

En este marco, la lucha por alcanzar o conservar los derechos democráticos y las adquisiciones sociales y laborales de las mujeres trabajadoras es imposible de separar de la lucha de la clase obrera por alcanzar o conservar los derechos democráticos y las adquisiciones sociales y laborales de toda la clase. Es una trampa toda la ideología de los movimientos identitarios del feminismo burgués y pequeño-burgués, centrada en la conciliación de todas las mujeres por encima de las clases y preocupada fundamentalmente por mejorar la vida de las mujeres de las capas sociales mejor situadas.

En lugar de difuminar la línea divisoria entre el movimiento de mujeres burgués y el movimiento de mujeres proletarias mediante un enfoque táctico “inteligente”, es decir, diluyendo nuestro punto de vista, tenemos que trazar esta línea divisoria cada vez más claramente enfatizando enérgicamente los antagonismos de clase y nuestros principios. Tanto en un campo como en el otro, debe haber total claridad de que el lema allá [en el campo del movimiento de mujeres burgués] es: “La reforma de la sociedad”, mientras que aquí [en el campo del movimiento de mujeres proletarias], por el contrario, el grito de guerra es: “La revolución de la sociedad». (Clara Zetkin. Impulsora del día internacional de las mujeres trabajadoras y de la Internacional de Mujeres Socialistas. Separación tajante. 14 de abril de 1894. Publicado en Die Gleichheit, 18. April 1894, Jg. 4, H. 8, S. 63.)

Hoy, como ayer, las mujeres trabajadoras somos parte esencial de todos los movimientos de la clase obrera. Nuestras reivindicaciones se han incorporado con nosotras a la lucha de la clase obrera por su emancipación, al programa de la revolución socialista, el programa de las mujeres y los hombres proletarios para la desaparición de toda explotación y de toda opresión:

- **Contra todo tipo de discriminación, violencia y opresión ejercida contra las mujeres.**
- **Por el reparto del trabajo entre todas y todos, con reducción de la jornada y sin reducción salarial, hasta acabar con el paro.**
- **Contra el trabajo precario y por la igualdad salarial real entre hombres y mujeres.**
- **Salarios, pensiones y subsidios que permitan una vida digna para todas las trabajadoras y los trabajadores.**
- **Servicios públicos suficientes, gratuitos y de calidad para el cuidado de niños, enfermos y dependientes.**
- **Por una vivienda digna para todas las trabajadoras y trabajadores.**
- **Por una escuela pública universal, laica, gratuita y coeducadora. Por la eliminación inmediata de la religión en la escuela y contra la financiación pública de la escuela privada.**
- **Por una educación sexual científica centrada en el amor y el respeto de la libertad sexual propia y de los demás.**
- **Contra todo tipo de financiación directa o indirecta a ninguna confesión religiosa.**
- **Por los anticonceptivos y el aborto libres y gratuitos a cargo de la sanidad pública. Por la defensa de la sanidad pública, universal, gratuita y laica.**
- **Contra la cosificación y mercantilización de la mujer. Por la prohibición y persecución del proxenetismo. Por la prohibición de los “vientres de alquiler”.**
- **Por el derecho a migrar libremente y con seguridad para todas las trabajadoras, trabajadores y jóvenes en formación.**
- **Contra la justicia machista. Por una auténtica justicia democrática no sexista donde los jueces y juezas sean elegibles y revocables por los consejos de trabajadores y trabajadoras.**
- **Contra el colonialismo y todas las guerras imperialistas. Contra la escalada armamentística mundial. Disolución de la OTAN y la OTSC.**

Llamado urgente de los sindicatos palestinos: ¡pongan fin a toda complicidad y dejen de armar a Israel!

19 de enero de 2024

¡En todo el mundo, respondamos al llamado de los sindicatos palestinos!

Inmediatamente después del inicio del ataque israelí contra la población palestina en la Franja de Gaza, el 17 de octubre de 2023, los sindicatos palestinos emitieron un llamado urgente a sus organizaciones hermanas internacionales (reproducido más abajo). El número de víctimas ha aumentado significativamente desde entonces y ahora los partidos del gobierno israelí están discutiendo abiertamente expulsiones masivas de la población palestina de Gaza y Cisjordania, es decir, una limpieza étnica. En nombre de la “guerra contra Hamás”, se están arrasando hospitales, escuelas, instalaciones deportivas y edificios residenciales. El llamado se puede resumir en una frase:

¡Solidaridad proletaria, impidamos que las armas lleguen a los genocidas!

El estado israelí, desde su creación en 1948, ha expulsado a millones de palestinos de sus tierras y hace imposible el regreso de los refugiados. En su propio país, la población árabe-palestina es discriminada y violentamente oprimida; Gaza está privada de agua, electricidad, medicinas y alimentos; Los colonos extremistas, que establecen bases ilegales en Cisjordania y expulsan y asesinan a palestinos, reciben oficialmente armas de su gobierno. Este estado depende en gran medida del suministro exterior de armamento y otros componentes de uso militar, que son importantes para llevar adelante la guerra.

Sindicatos de todo el mundo apoyan la demanda de sus colegas palestinos de detener los envíos de armas a Israel. Sindicatos de todo el mundo están pidiendo que se detengan las entregas de armas: el sindicato de trabajadores

ferroviarios de Doro Chiba en Japón, así como el Sindicato de Empleados Públicos de Canadá. También, doce sindicatos indios rechazan las negociaciones para enviar trabajadores de la construcción de su país para reemplazar a los trabajadores palestinos, a quienes ya no se les permite trabajar en Israel. La Federación Internacional de Trabajadores del Transporte, cuyos 18,5 millones de miembros constituyen la columna vertebral de la industria del transporte mundial, apoya este llamamiento, pide un alto el fuego inmediato y ha creado un fondo de solidaridad con el pueblo palestino. En Barcelona, Liverpool, Melbourne y Génova los estibadores sindicalizados se niegan a cargar barcos que contengan equipo militar con destino a Israel.

El llamado de los sindicatos palestinos es una plataforma mínima que pueden apoyar todos los sindicatos y organizaciones obreras del mundo. Se trata de defender la existencia física de la clase trabajadora palestina.

Por eso proponemos una potente campaña mundial por parte de sindicatos y organizaciones de trabajadores para apoyarlo. Lo que no impide que cualquier sindicato o partido político exprese sus propias valoraciones y posiciones políticas sobre la situación en Oriente Medio.

¡Por la solidaridad de clase en defensa de nuestros hermanos y hermanas palestinos!

¡Evitemos que los estados burgueses (Estados Unidos, Alemania, Italia, Gran Bretaña, Francia, Turquía, etc.) ayuden a Israel!

¡Retirada de las flotas imperialistas del Mar Mediterráneo y del Mar Rojo, cierre de todas las bases imperialistas en Oriente Medio!

El texto del llamado de los sindicatos palestinos

¡Pongan fin a toda complicidad y dejen de armar a Israel!

<https://www.workersinpalestine.org/the-calls-languages/spanish>

Llamado a la acción

Israel ha exigido que 1,1 millones de palestinxs evacuen la mitad norte de Gaza, al tiempo que lxs somete a constantes bombardeos. Esta medida cruel forma parte del plan de Israel, respaldado por el apoyo inquebrantable y la participación activa de los Estados Unidos y la mayoría de los Estados europeos, para llevar a cabo masacres atroces y sin precedentes contra 2,3 millones de palestinxs en Gaza y limpiarla étnicamente por completo. Desde el sábado, Israel ha bombardeado Gaza de forma indiscriminada e intensiva y ha cortado el suministro de combustible, electricidad, agua, alimentos y medicinas. Israel ha asesinado a más de 2.700 palestinxs — entre ellos 614 niñxs— arrasando barrios enteros, aniquilando familias enteras e hiriendo a más de 10.000 personas. Algunxs expertxs en derecho internacional han empezado a advertir de los actos genocidas de Israel.

En otros lugares el gobierno de extrema derecha de Israel ha distribuido más de 10.000 fusiles a colonxs extremistas en la Palestina del 1948 y la Cisjordania ocupada para facilitar su escalada de ataques y pogromos contra lxs palestinxs. Las acciones, masacres y retórica de Israel apuntan a su intención de poner en práctica su largamente prometida segunda Nakba, expulsando al mayor número posible de palestinxs y creando un "Nuevo Medio Oriente" en el que lxs palestinxs vivan sometidxs perpetuamente.

La respuesta de los Estados occidentales ha sido de apoyo total y absoluto al Estado de Israel, sin siquiera un gesto de respeto al derecho internacional. Esto ha ampliado la impunidad de Israel, dándole carta blanca para llevar a cabo su guerra genocida sin límites. Más allá del apoyo diplomático, los Estados occidentales suministran armamento a Israel, sancionando el funcionamiento de empresas armamentísticas israelíes dentro de sus fronteras.

Mientras Israel intensifica su campaña militar, los sindicatos palestinos hacemos un llamado a nuestros homólogos internacionales y a todas las personas de conciencia para que pongan fin a todas las formas de complicidad con los crímenes de Israel, deteniendo urgentemente el comercio de armas con Israel, así como toda financiación e investigación militar. Ha llegado el momento de actuar: las vidas de lxs palestinxs están en juego.

Esta situación urgente y genocida sólo puede evitarse mediante un aumento masivo de la solidaridad mundial con el pueblo de Palestina, que pueda frenar la maquinaria de guerra israelí. Necesitamos que ustedes tomen medidas inmediatas —dondequiera que se encuentren en el mundo— para impedir el armamento del Estado israelí y de las empresas implicadas en la infraestructura del bloqueo. Nos inspiramos en movilizaciones anteriores de sindicatos en Italia, Sudáfrica y Estados Unidos, y en movilizaciones internacionales similares contra la invasión italiana de Etiopía en los años 30, la dictadura fascista en Chile en los 70 y en otros lugares donde la solidaridad mundial limitó el alcance de la brutalidad colonial.



Hacemos un llamado a los sindicatos de las industrias pertinentes a:

1. Negarse a construir armas destinadas a Israel.
2. Negarse a transportar armas a Israel.
3. Aprobar mociones en su sindicato en este sentido.
4. Tomar medidas contra las empresas cómplices implicadas en la aplicación del asedio brutal e ilegal de Israel, especialmente si tienen contratos con su institución.
5. Presionar a los gobiernos para que pongan fin a todo comercio militar con Israel y, en el caso de Estados Unidos, a su financiación.

Hacemos este llamado al ver que se intenta prohibir y silenciar toda forma de solidaridad con el pueblo palestino. Les pedimos que se pronuncien y actúen frente a la injusticia, como han hecho históricamente los sindicatos. Hacemos este llamado con la convicción de que la lucha por la justicia y la liberación palestinas no es sólo una lucha determinada a escala regional y mundial. Es una plataforma para la liberación de todos los pueblos desposeídos y explotados del mundo.

Federación General Palestina de Sindicatos, Gaza.

- Unión General de Trabajadores de los Servicios Públicos y del Comercio
 - Unión General de Trabajadores Municipales
 - Unión General de Trabajadores de Jardines de Infancia
- Unión General de Trabajadores de la Industria Petroquímica
 - Sindicato General de Trabajadores Agrícolas
 - Unión de Comités de Mujeres Palestinas
- Unión General de Trabajadores de los Medios de Comunicación y la Prensa

Federación General Palestina de Sindicatos (PGFTU)

Sindicato General de Profesores Palestinos

Sindicato General de Mujeres Palestinas

Sindicato General de Ingenieros Palestinos

Asociación de Contables Palestinos

Federación de Asociaciones Profesionales, entre ellas

- Asociación Dental Palestina - Centro de Jerusalén
- Asociación Palestina de Farmacéuticos - Centro de Jerusalén
 - Asociación Médica - Centro de Jerusalén
 - Asociación de Ingenieros - Centro de Jerusalén
- Asociación de Ingenieros Agrónomos - Centro de Jerusalén
 - Sindicato de Veterinarios - Jerusalén Centro

Sindicato de Periodistas Palestinos

Asociación Palestina de Abogados

Asociación Palestina de Enfermería y Partería

Sindicato de Trabajadores de Jardines de Infancia

Sindicato Palestino de Trabajadores de Servicios Postales

Federación de Sindicatos de Profesores y Empleados de Universidades Palestinas

Federación General de Sindicatos Independientes de Palestina

Nueva Federación Palestina de Sindicatos

Unión General Palestina de Escritores

Unión Palestina de Contratistas

Federación de Sindicatos de Profesionales de la Salud

Sindicato Palestino de Psicólogos y Trabajadores Sociales

